

**EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS
EN EL MONTICULO 4 DE EL CAÑO**

RESUMEN



**ROBERTO LLERAS
ERNESTO BARILLAS**

**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
DIRECCIÓN NACIONAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO
CENTRO RESTAURACIÓN OEA-INAC**

PANAMÁ 1985

ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS
DIRECCION NACIONAL DE PATRIMONIO HISTORICO
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA—PANAMA

**EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL MONTICULO 4 DE
EL CAÑO**

POR

ROBERTO LLERAS PEREZ
ERNESTO A. BARILLAS CORDON

I N D I C E

	Pag.
AGRADECIMIENTOS	2
PRESENTACION	3
INTRODUCCION	4
MEDIO E HISTORIA	11
CONSIDERACIONES METODOLOGICAS	13
ESTRATIGRAFIA Y NIVELES DE OCUPACION	16
ENTIERROS Y AJUARES FUNERARIOS	21
MATERIAL CERAMICO Y LITICO	30
SINTESIS Y CONSIDERACIONES FINALES	33
BIBLIOGRAFIA	35
 ILUSTRACIONES.	
Fig. 1 – Ubicación geográfica del Parque Arqueológico de El Caño	6
2 – Plano del Parque Arqueológico de El Caño	7
3 – Fotografía Aérea del Parque Arqueológico	8
4 – Vista General Excavaciones (1982-83-84)	9
5 – Vista General Excavaciones (1984-85)	10
6 – Perfil Estratigráfica (OESTE-1984-85)	19
7 – Fotomontaje Estratigráfico (ESTE-1984-85)	20
8 – Plano de Excavación y Entierros	27
9 – Entierro 1 (14) Cala 3-84-85	28
10 – Entierro 1 (15) Cala 6-84-85	29
11 – Ilustración de Fragmentos Cerámicos Representativos de las Fases presentes en el Sitio	38-41

15 – Tipos de Asas comunes en el Sitio	42
16 – Perfiles de Bases	43
17 – Perfiles de Bordos	44
18 – Ajuar Funerarios Cala I (83-84), Entierro 2 (C) 4	45
19 – Ajuar Funerario Cala 2 (83-84), Entierro 1 (5)	46
20 – Ajuar Funerario Cala 2 (83-84), Entierro 2 (6)	47
21 – Ajuar Funerario Cala 2 (83-84), Entierro 3 (7)	48
22 - 23 – Ajuar Funerario Cala 2 (83-84), Entierro 4 (8) AyB	49-50
24 – Ajuar Funerario Cala 5 (83-84), Entierro (9)	51
25-I-II – Ajuar Funerario Cala 12 (83-84), Entierro 1 (11) 3 (13)	52
26 – Ajuar Funerario Cala 12 (83-84), Entierro 2 (12)	53
27 – Artefactos Líticos	54
28 – Instrumentos Líticos	55
29 – Representación de los hábitos alimenticios, en la caza de mamíferos, abundantes en la época prehispánica	56

AGRADECIMIENTO

Por este medio queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que en una u otra forma contribuyeron a que este trabajo se realizara, muy especialmente a :

Nelly de Rodríguez
por su contribución en mecanografía

Pedro Muñoz - Fotografías

Balbino Soo - Diseño y Dibujos.

Dr. Luis Olivares - Análisis microscópico y espectro-
fotométrico de restos humanos.

Contribuir a enriquecer el conocimiento acerca de nuestros pueblos y de su cultura ha sido y es una tarea altamente estimulante. Y lo es más cuando, al final de innumerables esfuerzos, dado el difícil ambiente de trabajo y lo precario de los presupuestos que a estas tareas se asignan, asistimos a la publicación de los resultados de un trabajo ejecutado con dedicación y alto sentido científico.

A lo largo de los años en que hemos coordinado las acciones académicas y de investigación propias de una institución internacional dedicada a la custodia y restauración de bienes culturales de los países del área centroamericana y del caribe planeamos, con verdadero interés, la publicación de una serie de informes que recogieran nuestros logros.

Hoy nos encontramos ante el primero de estos informes. Elaborado con acuciosidad por Roberto Lleras Pérez, arqueólogo colombiano titulado en Inglaterra especialmente contratado por la Organización de los Estados Americanos y Ernesto Barillas, asistente de campo del personal de nuestra institución, el trabajo Excavaciones Arqueológicas en el Montículo 4 de El Caño, reporta las experiencias obtenidas durante tres temporadas de trabajo de campo (1983 - 85) en el sitio arqueológico que escogíáramos como lugar de interés primario para la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico.

El informe está ante vuestros ojos. La satisfacción de publicarlo es nuestra. El beneficio de su lectura esperamos sea para todos.

Atentamente,

Dr. Rafael Rivera Domínguez
Coordinador Académico
Centro Interamericano Subregional de
Restauración de Bienes Muebles Especializado
en Cerámica Precolombina y Colonia OEA-INAC.

INTRODUCCION

Los estudiantes de los cursos de "Asistentes del Arqueólogo Profesional" dictados por el Centro Regional de Restauración de Muebles Bienes de la OEA e INAC — Panamá, han venido realizando prácticas de excavación en el Montículo 4 del Parque Arqueológico de El Caño, Distrito de Natá, Provincia de Coclé, Panamá, durante los tres últimos años. En su orden los cursos cuyas prácticas se han llevado a cabo en este sitio han sido: II Curso (1982 - 83), III Curso (1983 - 84) y IV Curso (1984 - 85). Como producto de estas prácticas existen 18 informes elaborados por los estudiantes (ver Bibliografía) que contienen resultados parciales de la excavación de una o dos calas y que por lo tanto se limitan a un nivel puramente descriptivo. El objetivo del presente artículo es el de recoger la información útil contenida en estos trabajos y darle una elaboración que rebase el marco de la descripción escueta a fin de lograr conclusiones e inferencias de mayor alcance. Se busca también integrar estos datos al cuerpo de información que se tiene sobre este sitio arqueológico y sobre la región en general.

Ha de anotarse que la participación de los autores en las excavaciones a que nos referimos se ha limitado en un caso a la supervisión de la fase de análisis de materiales de la última temporada (Lleras) mientras que en el otro (Barillas) se ha dado bajo la forma de la supervisión de las excavaciones y análisis de materiales en todas las temporadas. Sin embargo, la elaboración de los informes que constituyen la base de datos de este artículo ha competido exclusivamente a cada estudiante.

Como quiera que el proceso científico de la arqueología en todas sus fases; excavación, análisis de materiales, redacción de informes, es algo que cada investigador internaliza y maneja a un nivel muy personal, es inevitable que al tomar datos parcialmente elaborados se impongan limitaciones inevitables de trabajo. Es por esta razón que en muchos casos debimos ceder el lugar a las suposiciones en lugar de plantear afirmaciones directas y también evitar la proposición de hipótesis aún cuando la evidencias parecía sugerirlas.

Las excavaciones adelantadas por los alumnos de los cursos de Asistentes del Arqueólogo Profesional se realizaron en los sectores sur y suroeste del montículo 4 del Parque Arqueológico (Ver Fig. 2, 3, 4 y 5) El procedimiento consistió en delimitar áreas de 10.5 x 10.5 ms. para la excavación por cuadrículas de 2.0 x 2.0 ms. separadas entre si por corredores de 0.50 ms. Dos de estas áreas se delimitaron siendo excavada la primera (sector sur) en la temporada 82-83 y continuada en la temporada 83-84 mientras que la segunda se comenzó a trabajar en la temporada 84-85. De las 16 calas del sector sur se han excavado 13, mientras que en el sector suroeste se han excavado hasta el momento 7 calas. Tomando en cuenta las ampliaciones que fue necesario realizar en algunas de las calas por la aparición de entierros, el área total excavada en las tres temporadas cubre 94 ms 2.

Las excavaciones han puesto al descubierto un complejo de enterramientos bastante denso, así como una serie de antiguos pisos de ocupación caracterizados por la presencia de arcilla semicocida y fogones con abundante ceniza. Pese a ello hasta el momento no se han recuperado muestras de carbón, madera carbonizada u otros que por sus asociaciones y posición estratigráfica permitan lograr fechamientos significativos. En conjunto los hallazgos del montículo 4 se asemejan al complejo excavado en el montículo 3 por la Dirección de Patrimonio Histórico en años anteriores (Torres de Araúz 1978 y otros) aún cuando algunas evidencias como el vidrio y los esqueletos equinos no están presentes en el primero; no obstante la presencia de cerámica colonial si nos permite situar cronológicamente el último período de ocupación del montículo.

Pará la realización de este informe hemos considerado en primer lugar la presentación de un breve capítulo sobre la aproximación y las dificultades metodológicas que presenta tanto el material mismo como la arqueología regional en su conjunto; esta discusión se considera básica para la comprensión de la estructura y contenido del trabajo. En cuanto a la información arqueológica en sí hemos retomado lo referente a la estratigrafía y niveles de ocupación no con la pretensión de hacer un análisis exhaustivo de los diferentes niveles y perturbaciones que se presentan en los perfiles de las excavaciones sino con la idea de proporcionar un resumen de la estratigrafía esencial del montículo.

La parte mas interesante, a nuestro juicio, está presentada por los conjuntos de entierros y sus ajuares; en esta sección hemos intentado mostrarlos en conjunto. Finalmente recopilamos algunos datos de interés sobre el material lítico y cerámico fragmentado y nos propusimos extraer las conclusiones pertinentes.



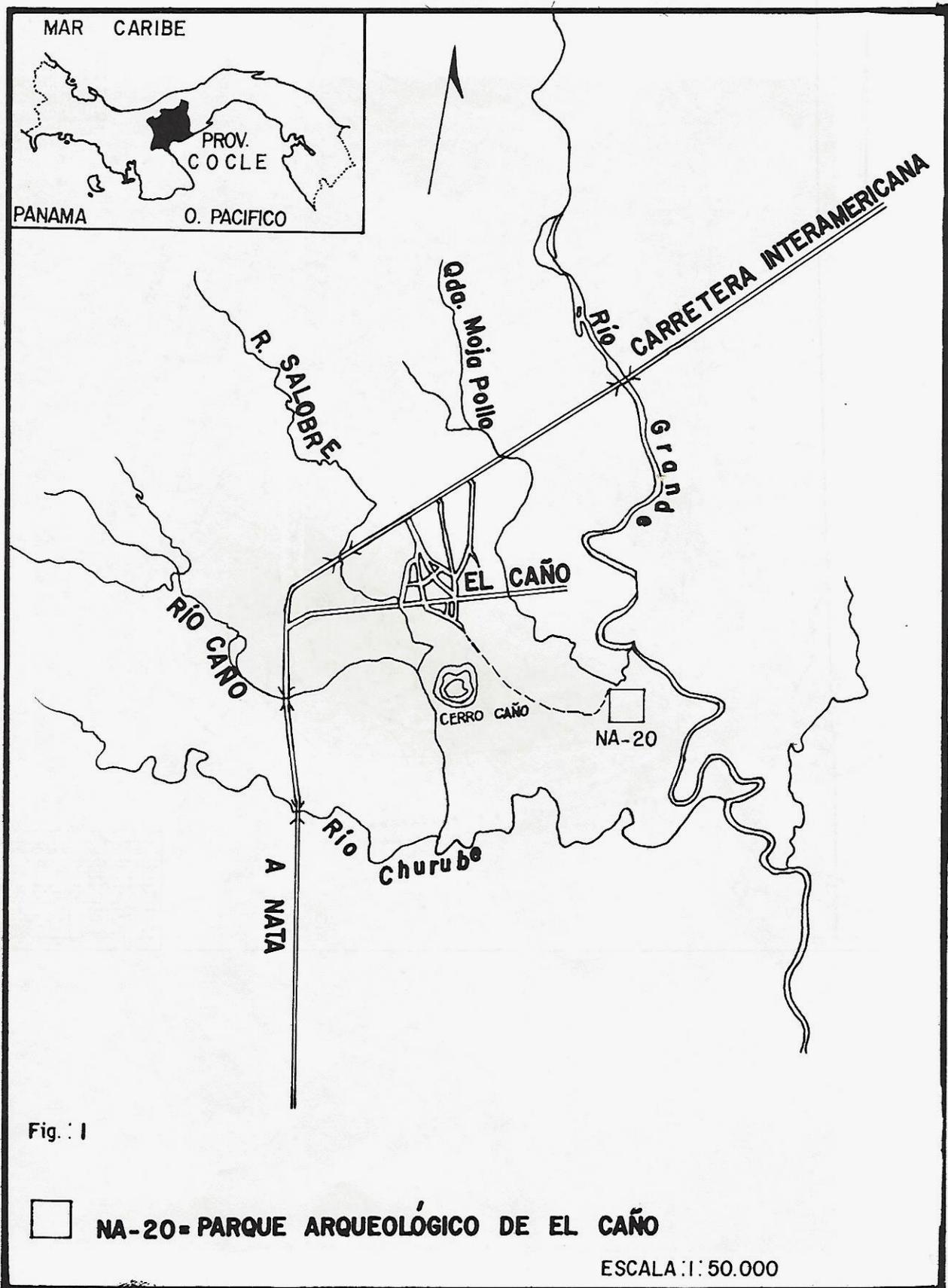
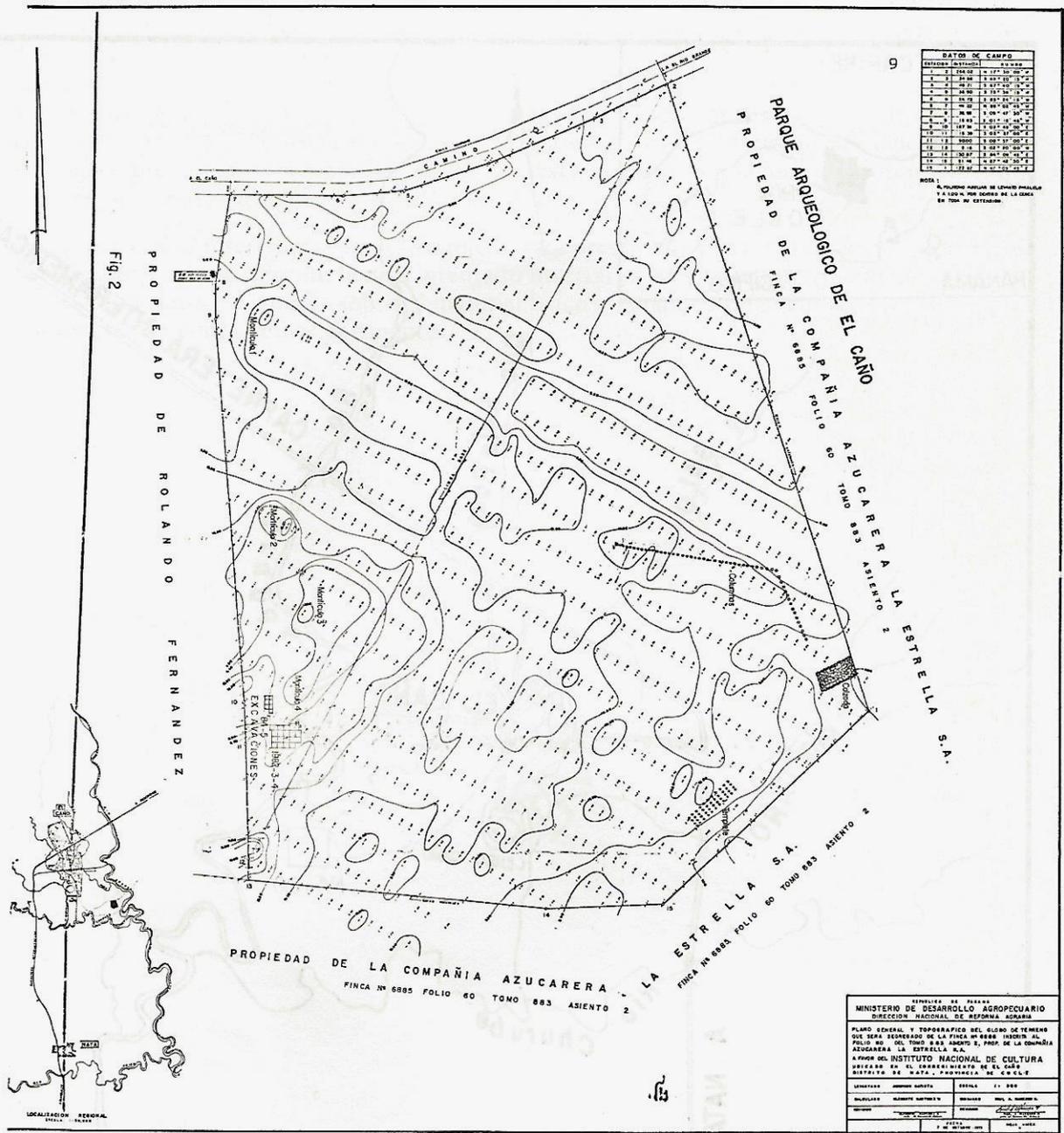


Fig. 1

□ NA-20 = PARQUE ARQUEOLÓGICO DE EL CAÑO

ESCALA: 1:50.000



DATOS DE CAMPO

ESTACION	COORDENADAS	ALTIMETRIA
1	2 244 02	1 277 30 00
2	2 244 02	1 277 30 00
3	2 244 02	1 277 30 00
4	2 244 02	1 277 30 00
5	2 244 02	1 277 30 00
6	2 244 02	1 277 30 00
7	2 244 02	1 277 30 00
8	2 244 02	1 277 30 00
9	2 244 02	1 277 30 00
10	2 244 02	1 277 30 00
11	2 244 02	1 277 30 00
12	2 244 02	1 277 30 00
13	2 244 02	1 277 30 00
14	2 244 02	1 277 30 00
15	2 244 02	1 277 30 00
16	2 244 02	1 277 30 00
17	2 244 02	1 277 30 00
18	2 244 02	1 277 30 00
19	2 244 02	1 277 30 00
20	2 244 02	1 277 30 00

NOTA: EL PUNTO ANGULO DE LEVANTAMIENTO ESTÁ A 100 M. POR ENCIMA DE LA COTA DE TERA EN ESTACIONES.

REPUBLICA DE VENEZUELA
 MINISTERIO DE DESARROLLO AGROPECUARIO
 DIRECCION NACIONAL DE REFORMA AGRARIA

PLANO GENERAL Y TOPOGRAFICO DEL CENSO DE TIENSO QUE SERA RECONOCIDO DE LA FINCA ANEXO INSERIDA AL FOLIO 80 DEL TOMO 883 ASIENTO 2, PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA AZUCARERA LA ESTRELLA S.A.

A FAVOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
 DEPEND. DE EL CORREIMIENTO DE EL CAÑO
 SERVICIO DE MATA, PRODUCCION DE CAÑERO

LENTADOR	ANEXO ASIENTO	ESTALA	EL PRO
...
...
...

CAÑO DE EL PARQUE ARQUEOLOGICO DE EL CAÑO
 ESCALA 1:50 000

FOTOGRAFIA AEREA
PARQUE ARQUEOLOGICO DE EL CAÑO

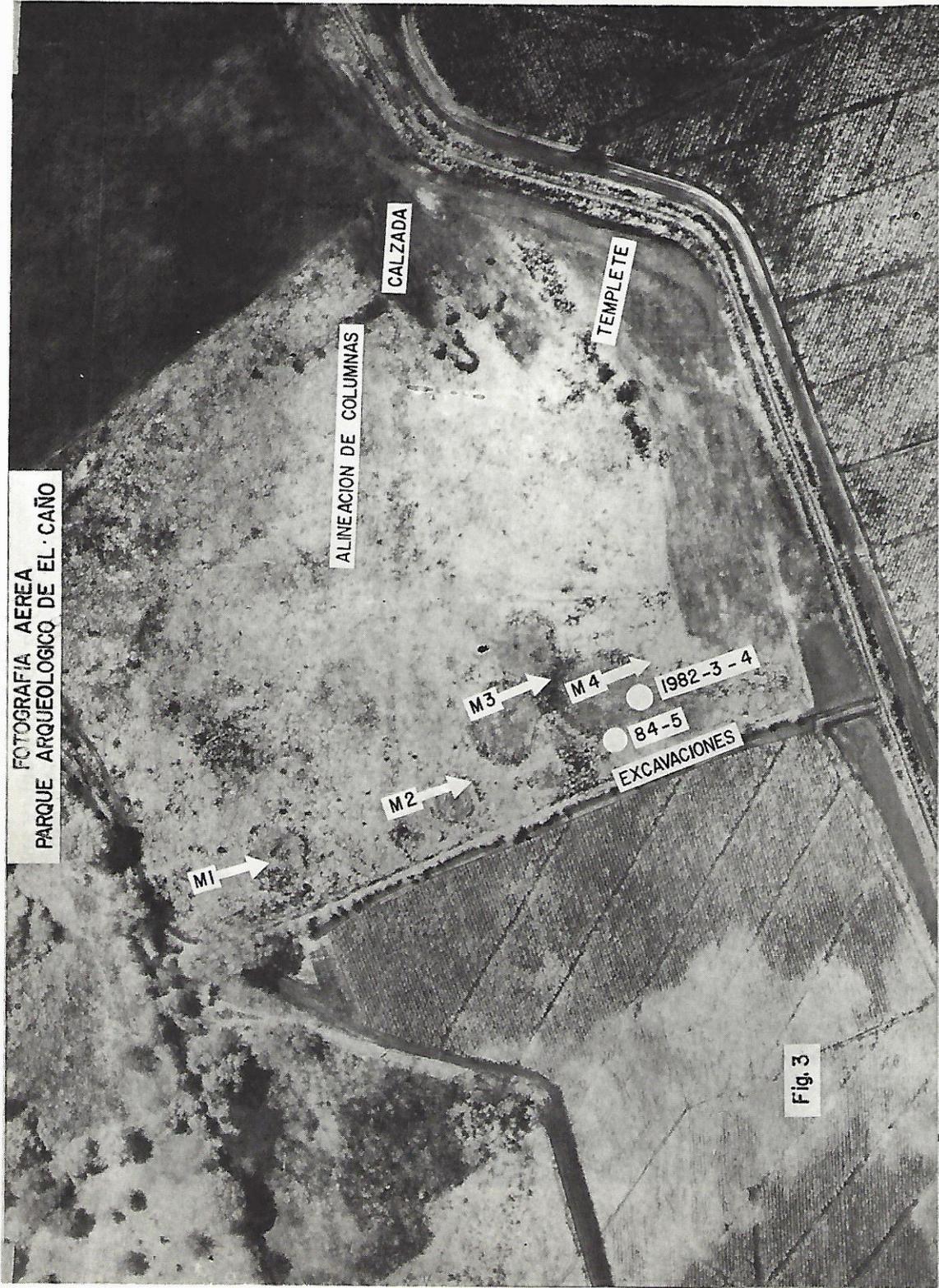


Fig. 3

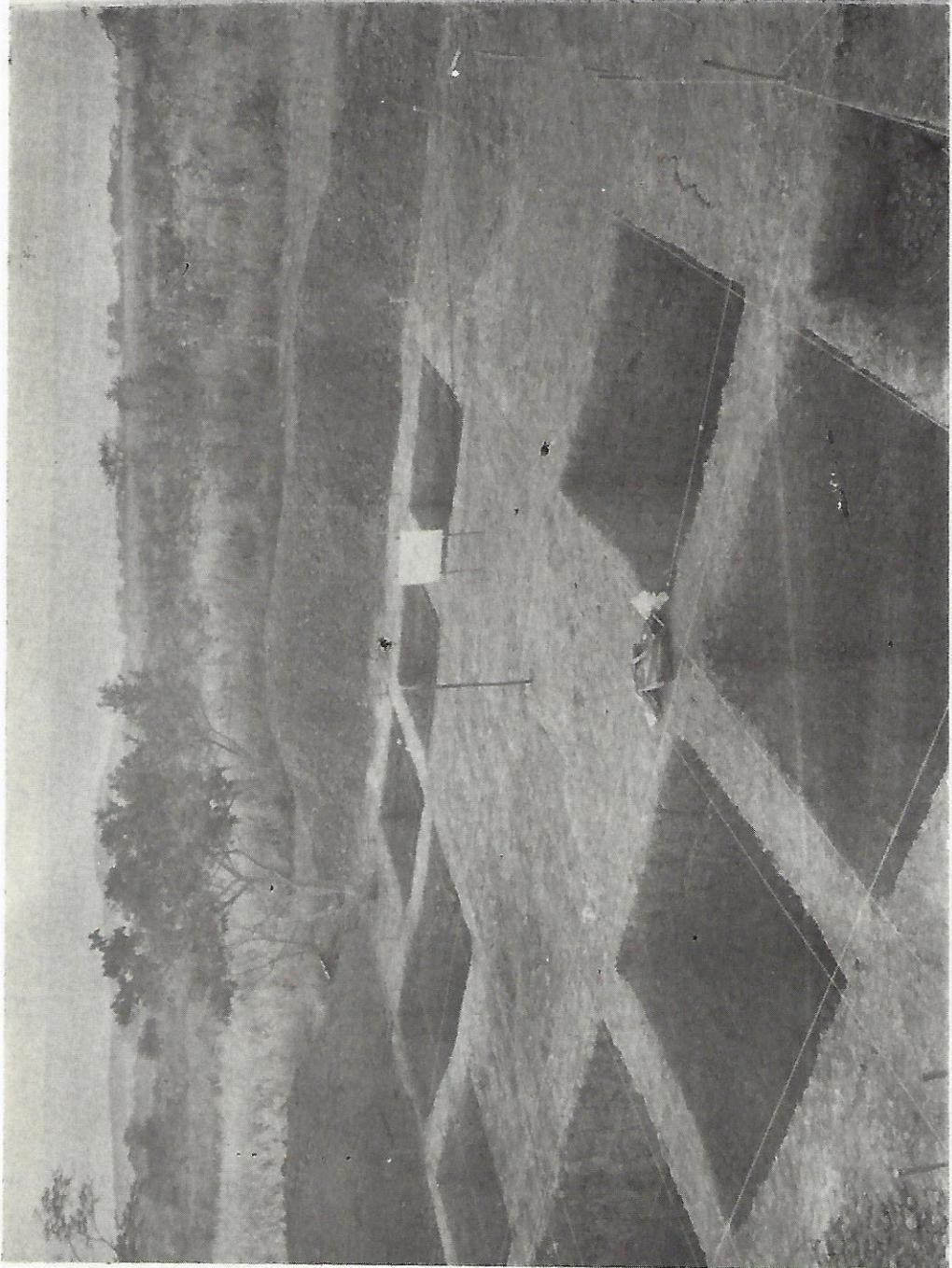


Fig. 4
Vista general excavaciones temporada (1982 - 83 - 84) II y III Curso Asistente profesional
Arqueólogo OEA — INAC Parque Arqueológico de El Caño.

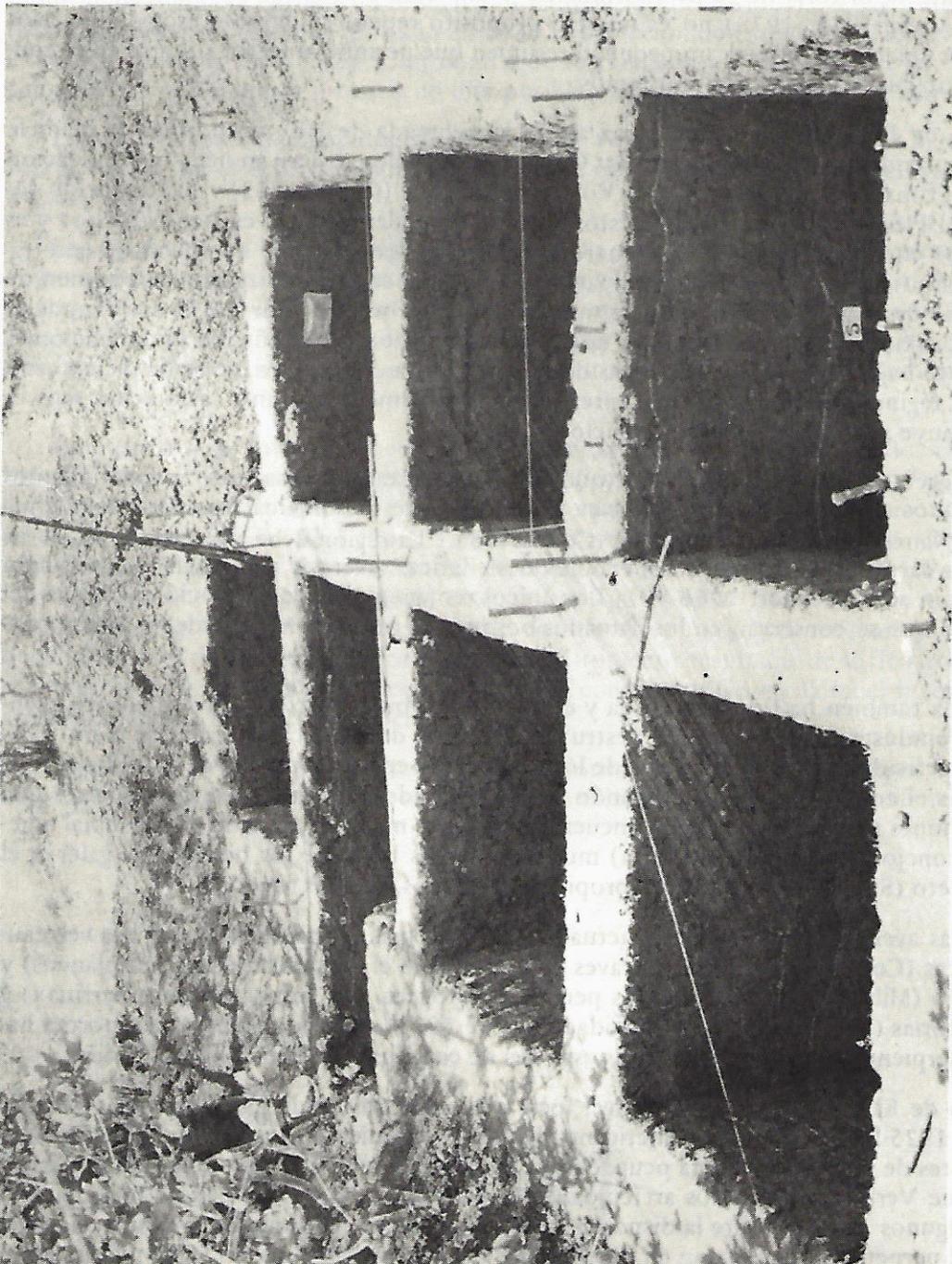


Fig. 5
Vista General Excavaciones efectuadas en la temporada 1984 - 85 IV Curso Asistentes
Profesional Parque Arqueológico de El Caño.

MEDIO E HISTORIA

Tomando en cuenta que en ocasiones anteriores (Cooke 1973) se han hecho descripciones del medio ecológico en que se sitúa el sitio arqueológico y que además se ha bosquejado repetidamente la historia de su descubrimiento y explotación (Cooke 1973, Linares 1977, Torres de Araúz 1972, 1978) no es nuestro propósito repetir en extenso esos datos. Nos proponemos solamente ofrecer un pequeño resumen que permita al lector situarse en el contexto del sitio cuyos hallazgos discutiremos.

El sitio de El Caño se localiza a una altura aproximada de 100 m.s.n.m. en la planicie aluvial comprendida entre los ríos Caño y Grande. Los suelos se derivan de la meteorización del material tobáceo relacionado con el Volcán de El Valle (Cooke 1973) y su formación corresponde al Pleistoceno. La base de estos sedimentos redepositados es areno-arcillosa y es evidente que en épocas antiguas se formaron suelos orgánicos que hoy han quedado enterrados (Ver Estratigrafía y Niveles de Ocupación). El clima se caracteriza por un régimen de temperaturas muy altas (probablemente más de 33^o en promedio) durante el día y moderadas (22^o aproximadamente) durante la noche a lo largo de todo el año. La precipitación es relativamente baja, presentándose épocas de sequía intensa durante los meses de diciembre a marzo. El régimen de vientos es bastante fuerte especialmente durante la estación seca lo cual contribuye al resecaimiento de los suelos.

De la vegetación primitiva del área (que debía ser bastante densa) solo quedan algunos pocos reductos aislados. Entre las especies vegetales se destaca el Guácimo (*Guazuma ulmifolia*) y el Nance (*Byrsonima crassifolia* (Cooke 1973)). "La región debe sus características actuales a una larga historia de quemados, condiciones edáficas severas y pronunciada desecación en la estación seca (Bennett 1968.90). Los únicos remanentes de la vegetación primaria del área son los que se conservan en los llamados bosques de galería a lo largo de los ríos y quebradas.

La fauna también ha sido depredada y extinguida en buena parte; a través del surgimiento de la agroindustria azucarera se ha destruido el hábitat de las pocas especies de mamíferos y aves. La actividad anual de la quema de los cañaverales en la temporada de zafra ha afectado aún más el equilibrio ecológico, dando como resultado la extinción de las especies que fueron comunes para el área. Aún se encuentran algunos mamíferos como el marsupial americano, el conejo pintado (*Agouti paca*) muy raro en los bajos de los bosques de galería, el conejo muleto (*Sylvilagus brasiliensis*) propio de los llanos, y otros roedores.

Entre las aves son comunes en la actualidad las palomas; Rabiblanca (*Leptotila verreauxi*), Totolitas (*Columbina minuta*); las aves de presa como el Carrancho (*Caracara plancus*) y el Chimango (*Milvago chimachima*); los pericos (*Brotogeris jugularis* y *Aratinga pertinax*) y aves migratorias (*Tringa solitaria* y *Ardeidae* (Cooke 1973)). Ocasionalmente se reportan hallazgos de serpientes como la Boa y otras especies de cazadoras de la familia Colubridae.

El sitio de El Caño se conocía a nivel local posiblemente desde hacia ya varias décadas cuando en 1925 llegó allí el norteamericano Hyatt Verrill quien emprendió de inmediato extensas labores de saqueo en el área ocupada por los alimeamientos de columnas basálticas. A pesar de que Verrill dejó algunos artículos (1927a, 1927b, 1928 y 1953) y un bosquejo explicando algunos detalles sobre la disposición de las columnas, el saqueo y la destrucción del sitio por el perpetrado sobrepasan en mucho a los posibles méritos que su labor pueda tener. "Los recientes trabajos de consolidación y restauración de las estructuras adelantados por la Dirección de Patrimonio Histórico han puesto de manifiesto que ni las medidas, ni las posiciones y orientaciones de las estructuras coinciden con el plano de Verrill".

Después de esta temporada de saqueo el sitio cayó en el olvido durante largo tiempo puesto que los arqueólogos profesionales como Lothrop se negaron a visitarlo (Cooke 1973). Solo hasta 1969 y 1970 con motivo de las labores de nivelación del área llevadas a cabo por el Ingenio Azucarero Ofelina se volvió a atender la arqueología de El Caño; Cooke (1973) llevó a cabo algunas recolecciones superficiales y excavaciones de salvamento en uno de los montículos (para ese entonces 8 montículos habían sido destruidos). A partir de la creación del Parque Arqueológico de El Caño en 1973 la Dirección de Patrimonio Histórico adelantó excavaciones en el montículo 3, en el área de los megalitos y en áreas nuevas donde se localizaron otras columnas y restos de una posible calzada pavimentada con cantos rodados.

Las excavaciones adelantadas por Patrimonio Histórico de 1974 a 1980 han caído bajo fuerte crítica por el desorden que ha imperado en el registro de los datos y el tratamiento de los materiales.

Las excavaciones han sido realizadas y dirigidas por una multitud de diferentes personas; como consecuencia no hay un informe final de la excavación en conjunto y el material cerámico y lítico no ha sido analizado ni clasificado en su totalidad. Además se han utilizado áreas no completamente excavadas para el montaje de dioramas etnográficos ("La Casa del Cacique" en el Montículo 4) que pueden no corresponder a la realidad prehispánica en el sitio.

En cuanto a las investigaciones realizadas en sitios vecinos y relacionados con El Caño habría que citar en primer lugar el Sitio Conte (Lothrop 1937 - 42 y Mason 1940), un extenso sitio de habitación y enterramiento en el cual aparece un complejo cerámico (Grupo Conte) muy abundante en El Caño. También las excavaciones de Cooke en el sitio Sierra (Cooke 1975) Dade en Rancho Sancho de la Isla (Dade 1960), Ichon, en el sur de la península de Azuero (Ichon 1974) Ladd en Parita y Santa María (Ladd 1964) y Stirling en El Limón (Stirling 1964a). Aún cuando cada uno de estos investigadores maneja en forma independiente la tipología cerámica y presenta al respecto resultado de difícil comparación, se trata de obras muy importantes y de obligada consulta durante cualquier investigación de arqueología en la Provincia de Coclé.

A partir de 1982 - 83 se inician las excavaciones de práctica de los cursos de Asistentes del Arqueólogo Profesional cuyos resultados resumimos en los capítulos siguientes.



CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

El análisis del material cerámico implementado durante los cursos II y III (temporadas 1982 - 83 y 1983 - 84) no implicaba ninguna forma de agrupamiento en tipos, clases, tradiciones, estilos o grupos cerámicos; cada fragmento diagnóstico era analizado en relación con sus cualidades de pasta, superficie y forma de manera completamente individual. Esto, además de requerir una cantidad monumental de trabajo implica una confusión de la información bastante grave; es cierto por un lado que los datos existen pero llevarlos a una dimensión que permita su utilidad científica exige, además de una labor de organización prodigiosa, un retorno al estudio directo del material. En el caso del presente informe estas eran tareas que estaban totalmente por fuera de nuestro alcance. El material procedente de estas dos temporadas puede tener un gran valor potencial, pero con el no es posible establecer tendencias, frecuencias, periodizaciones ni ningún otro dato tipológico o estadístico. Por esta razón nos hemos visto limitados a trabajar con el material obtenido durante la temporada 1984 - 85 exclusivamente (en lo que se refiere a fragmentos cerámicos).

Cuando intentamos en el curso de la fase de análisis de materiales de la última temporada adoptar criterios tipológicos que permitieran organizar el material cerámico y a la vez situarlo en un marco comparable al que utilizaba la arqueología regional examinamos las tipologías establecidas para las Provincias Centrales por varios autores (Ichon 1980, Lothrop 1937 - 42, Ladd 1964) y finalmente el resumen que sintetiza y unifica las anteriores (Cooke 1976b). De inmediato se hizo aparente que no podría existir una congruencia entre los criterios tipológicos establecidos y lo que nuestro material nos podía proporcionar. Para que esto quede claro debemos explicar como se presentaban unos y otras. En las excavaciones de 1984 - 85 se recuperaron solamente cuatro vasijas enteras; del resto, con muy pocas excepciones, se trataba de material muy fragmentado y relativamente pequeño (quizás menos de 10 Cms² como promedio) que en su mayoría carecía de decoración y adicionalmente se encontraba más o menos erosionado, habiendo perdido en parte la pintura y el baño. La pasta se presentaba relativamente homogénea, excepción hecha de diferencias de color, siendo muy uniforme el tipo y tamaño de las inclusiones.

En contraste Cooke nos presenta un área extensa "culturalmente homogénea", con un desarrollo cerámico que va desde cerca de 3,000 a.c. (Complejo Monagrillo) hasta 1,600 d.c. (o sea cerca de 4.6 miles de años) en la cual aparentemente existen tradiciones bicromas y luego policromas desde ca. 150 d.c. que a lo largo de su desarrollo de cerca de 1.5 miles de años no pueden con seguridad subdividirse en tipos y complejos suficientemente distintos y claros. En beneficio de lo que Cooke denomina "el estudio completo de los procesos culturales involucrados en la alfarería". Se ha optado por abandonar la tipología "intuitiva" sin que, por otro lado, se cuente con los estudios tecnológicos sofisticados que permitan sustituirla. El resultado es un poco caótico; la policromía se inicia en la fase IV (150 - 450 a.c. (?)) y desde entonces Cooke piensa que a través de un proceso gradual se suceden la tricromía, la pintura negativa en motivos zoomorfos y geométricos, la definición de diseños con líneas negras, la adición de pedestales policromos, la fragmentación de los elementos zoomorfos y su eventual geometrización. Todo ello ocurre a lo largo de 4 fases (una de ellas con dos sub-fases) dentro de las cuales hay varios grupos, subgrupos, tipos, variedades, etc.

Una resumen muy simplificado de la secuencia sería así:

Fase IV — Grupo Aristide (oriente?) y Grupo Tonosí (occidente?). El Grupo Aristide equivale al tipo Zahino (Ichon 1974) y comprende los tipos Giron (4 variedades), Escota (3 variedades) y Cocobo (1 variedad). El grupo Tonosí parece ser un desarrollo "de lujo" sobre la base Aristide y comprende cuatro tipos (?). Ciertas características del grupo Tonosí siguen vigentes hasta la conquista (1,600 (Cooke 1976)). Entre esta fase y la siguiente existe un período de transición (Zahino y Montevideo policromo o bien Corotú que equivale al Subgrupo Montevideo).

- Fase V — Grupo Conte que equivale al antiguo Coclé Temprano. Este grupo incluye el Joaquin Policromo (Ichon 1974).
- Fase VI — Grupo Macaracas que equivale al antiguo Coclé Tardío. Comprende tres variedades; Pica - pica, Higo y Cuipo. Incluye la cerámica Jobero Bisquit de la Fase Bijaguales (Ichon 1974).
- Fase VII — Grupo Parita el cual conjuntamente con el Grupo Hatillo de la siguiente Fase (VIII) se asimila bajo el nombre Mendoza Policromo.
- Fase VIII — Grupo Hatillo (parte del Mendoza Policromo).

Entre ciertas fases y grupos transicionales se sugieren cambios muy sutiles que pudieron ocurrir en el lapso de solo una o dos generaciones de alfareros (25 o 50 años), de manera tal que no podrían situarse con exactitud por medio de ningun método de datación conocido. El problema es mayor aún porque toda la terminología subsiste y con frecuencia dos o tres nombres distintos están designado el mismo conjunto. No hay además descripciones exhaustivas (las únicas útiles cuando se intenta homologar tipologías) y lo que es peor toda la clasificación esta fuertemente centrada en la decoración. Por alguna razón la cerámica utilitaria (en su mayoría no decorada o con escasa decoración plástica) escapa al interés de los arqueólogos pese a representar una alta proporción dentro de los hallazgos usuales.

Acuña (1981) clasificó parte de la cerámica obtenida en el primer nivel de una de las cuadrículas de las excavaciones de Patrimonio Histórico. En su clasificación se describen 12 tipos, algunos de cuyos nombres son nuevos en la literatura arqueológica. Aparte del hecho de que el número de tipos es excesivo para un solo nivel de una cuadrícula (lo que parece indicar una sobreclasificación) el problema radica en que el material de referencia no esta disponible puesto que fue procesado en Costa Rica. La clasificación de Acuña no se contituyo tampoco como una alternativa viable maxime cuando entre uno y otro de los tipos se presentaban tantas y tan signidicativas similitudes en las características de pasta, decoración y forma.

Frente a estos hechos nuestra situación era precaria; el material obtenido en la última temporada de excavación en El Caño solo nos permitía aproximaciones muy poco satisfactorias; es cierto que podíamos clasificar algunos tiestos como característicos de uno u otro grupo o similares a materiales previamente descritos, pero esto dejaba por fuera de la clasificación la mayoría del material. Finalmente y muy contra nuestra voluntad nos vimos precisados a establecer otra tipología que consideramos extrictamente provisional y que no pretende en modo alguno reemplazar las clasificaciones existentes sino, simplemente constituirse como la mejor alternativa metodológica a una situación creada.

Después de revisar repetidamente las características de la pasta, las cuales, como ya se dijo ostentaban una gran homogeneidad, concluimos que las diferencias más claras se presentaban al nivel del color de las mismas. Un examen más detenido revelo que estas diferencias parecían obedecer al uso de arcillas distintas y no a las condiciones de cocción (atmosferas oxidante y reducida), lo cual permitía sustentar mejor el criterio escogido. En segundo lugar se observo que dentro de pastas del mismo color se presentaban baños o engobes de distinto color o bien, que el baño o engobe estaba ausente; la combinación de los dos criterios permitió formular seis categorías:

TIPOS PASTA ROJA — Engobe Rojo	TIPOS PASTA CREMA — Engobe Rojo
— Engobe Crema	— Engobe Crema
— Sin Engobe	— Sin Engobe

Para cada uno de los tipos provisionales así establecidos se describieron las características de su pasta, superficie, formas parciales y totales (cuando esto fue posible) y frecuencia dentro de los niveles de la excavación. Lamentablemente el material así clasificado no pare-

ce concordar en cuanto a su distribución cronoestratigráfica con los grupos y variedades establecidos por el criterio de la decoración pintada. De todas maneras debe recordarse que la posición cronoestratigráfica de los grupos pintados tampoco es definitiva ni clara en si misma y que la aproximación al análisis por las características de la pasta casi siempre ha probado ser el mas adecuado. A este respecto convendría recordar el caso de la arqueología colombiana en la cual el análisis de la pasta y la tipología "intuitiva" que Cooke (1976b) rechaza en nombre de supuestas nuevas directrices "teoreticas" son las que han permitido clarificar las secuencias regionales y sacar del atraso y el letargo de años anteriores a muchas áreas importantes. Quizás en este caso una metodología similar, suficientemente estudiada y elaborada, pueda aportar resultados parecidos.



ESTRATIGRAFIA Y NIVELES DE OCUPACION

La estratigrafía del montículo 4 del sitio El Caño se encuentra en parte alterada por la sucesión de obras adelantadas allí antes de la realización de las excavaciones; al parecer Verrill (1927) dejó intactos este y otros montículos aledaños al conjunto de columnas por él excavadas pero, no obstante, sus labores despertaron la curiosidad de muchos que continuaron por varios años las excavaciones clandestinas. Es de presumir que por lo menos algunos sondeos hubiesen sido realizados en el montículo 4 durante ese tiempo. Posteriormente el área fue habilitada para el cultivo de caña de azúcar por el Ingenio Ofelina (Cooke 1973). Las extensas labores de nivelación del terreno arrasaron ocho de los doce montículos que originalmente contenía el sitio.

En el caso del montículo 4 esta destrucción fue parcial, puesto que por ese entonces las gestiones de la Dirección de Patrimonio Histórico para salvaguardar el sitio lograron que se segregara un globo de terreno, que habría de constituirse en el Parque Arqueológico y dentro del cual quedó parte del montículo 4. Sin embargo la parte oeste del montículo quedó por fuera del terreno del Parque y fue nivelada pudiéndose observar aún hoy el brusco cambio en la configuración del relieve. Hay razones para sospechar que el resto del montículo también sufrió algunas alteraciones; es posible, en efecto, que una capa superficial de un grosor difícil de determinar hubiera sido retirada durante los trabajos de nivelación.

Después de la constitución del Parque Arqueológico se construyó en la parte central del montículo una réplica de la vivienda de uno de los caciques o jefes encontrados por los españoles entre los indígenas que habitaban las provincias centrales en el Siglo XVI. Aún cuando se tomaron literalmente las descripciones de los cronistas en la elaboración de la "Casa del Cacique" su construcción en ese sitio no deja de ser un desafortunado error; no parece tener sentido el mezclar réplicas de viviendas del Siglo XVI con vestigios que pueden ser, quizá, mil años más antiguos y además localizándolos en puntos que probablemente no les correspondían (no parece que en épocas tardías los montículos sirvieran como plataforma de vivienda) y donde además se obstruyen las labores de excavación, que son siempre prioritarias.

Todos estos factores han contribuido a perturbar la estratigrafía del montículo, y según parece desprenderse del hallazgo de materiales intrusos (cerámica moderna, etc.) esta perturbación puede alcanzar hasta un metro de profundidad a partir de la superficie actual.

La estratigrafía registrada durante las tres temporadas de excavación abarca una profundidad de algo más de tres metros y esta constituida por seis unidades estratigráficas claramente diferenciables además de otras intrusiones y pisos de ocupación (Ver Perfil 1).

Unidad estratigráfica 1 - Humus de color negro a gris pardo con cantidades bajas de materia orgánica en descomposición, base areno-arcillosa (63.5 o/o y 36.5 o/o aproximadamente, respectivamente). En la época de la excavación se presentaba excesivamente reseca y polvosa como consecuencia de la acción de los vientos y la fuerte insolación. En los perfiles de las excavaciones presenta irregularidad y variaciones en el grosor que van entre 0.10 y 0.50 ms. siendo su grosor promedio de 0.25 ms. Además se encuentra raíces y raicillas, fragmentos de madera carbonizada y material cerámico en cantidades moderadas.

Unidad estratigráfica 2 - Presenta un grosor de entre 0.80 y 0.45 ms. y un promedio de 0.60. Se trata de un depósito areno-arcilloso (50 o/o y 50 o/o aprox. respectivamente) de color café oscuro a café amarillo oscuro. Con frecuencia en los perfiles se encuentran intrusiones y mezcla de suelos de otros colores y textura que evidencian una perturbación profunda de la unidad estratigráfica. Existe algún material orgánico en descomposición y el material cultural es abundante, especialmente a medida que se profundiza hacia el siguiente estrato. El material no está muy compactado y en la estación en que se hizo la excavación mostraba un grado de humedad bastante bajo. Hacia la base de la unidad estratigráfica se encuentran los primeros pisos de ocupación con arcilla semicocida.

Unidad estratigráfica 3 - Presenta un color café a café amarillo oscuro y se distingue de la capa anterior por su mayor compactación. Su base es areno-arcillosa (59 o/o y 41 o/o aprox. respectivamente). Su grosor varía entre 0.45 y 0.90 ms. aproximadamente siendo más regular que la unidad anterior. No hay mucho material orgánico pero en cambio el material cerámico es más abundante aquí. Hacia la base de la unidad estratigráfica se presenta el segundo nivel de pisos de arcilla semicocida que conforman lentículas y bloques de varias dimensiones.

Unidad estratigráfica 4 - Color café a café amarillo, presenta una buena regularidad en cuanto a su grosor existiendo variaciones de únicamente 0.60 (mínimo) a 0.75 ms. máximo. A diferencia de las unidades anteriormente descritas su base es predominantemente arcillosa (70 o/o aprox. y 30 o/o aprox. de arena). Se encuentra además una cantidad considerable de materia orgánica en descomposición y descompuesta lo cual indica que se trata de un antiguo suelo enterrado (paleosol) En la excavación se presentó compacto y húmedo y con abundantes cantidades de material cerámico.

Unidad estratigráfica 5 - Su base es areno-arcillosa (62 o/o y 38 o/o aprox. respectivamente). Su color varía de café oscuro a café oscuro grisáceo y su grosor varía de 0.20 a 0.60 ms. El estrato se presentó sin excepción muy compacto y húmedo siendo uno de los que más material cerámico rindió; también es el estrato dentro del cual se localizan la mayoría de los entierros, algunos fogones y un piso de cantos rodados (cuadrícula 3, temporada 84-85). Hacia la base de la unidad (profundidades de 2.7 a 2.9 ms.) el material cerámico se va haciendo progresivamente más escaso.

Unidad estratigráfica 6 - Este depósito de color oscuro a café rojizo oscuro y de base areno-arcillosa (61 o/o y 37 o/o aprox. respectivamente) contiene también algún material orgánico descompuesto y en descomposición (2 o/o) por lo cual también parece tratarse de un antiguo suelo enterrado. Hasta donde se excavó el estrato tenía un grosor de más de 0.50 ms. El material cerámico es muy escaso en la parte superior y desaparece del todo un poco más abajo. En la excavación se encontró húmedo y bastante compacto. Esta unidad parece ser la base sobre la cual se inició la ocupación del sitio.

Pisos de arcilla cocida - Presentan un color rojo oscuro a rojo amarillo oscuro. Se trata de lentículas y bloques discontinuos sumamente compactos al parecer formados mediante la deposición intencional de arcilla y su endurecimiento por acción del fuego. En el montículo 4 se pueden distinguir dos niveles de estos pisos; el primero situado entre los 0.80 y 1.0 ms. y el segundo entre los 1.50 y 2.0 ms. No representan, como ya se dijo, capas continuas debido, posiblemente, a que la erosión, la reocupación y otros fenómenos de alteración los han arrastrado en buena parte. Estos pisos evidencian el uso del montículo como plataforma de vivienda durante dos períodos antiguos cuya cronología absoluta sería interesante conocer. Asociados con los pisos aparecen fogones con abundante ceniza, que en ocasiones forma lentículas más o menos gruesas (0.25 ms.). En la temporada 84-85 se encontró además una pequeña zanja con cenizas y fragmentos de piso quemado. Desafortunadamente el material datable en estos fogones no ha sido abundante.

Del examen de la secuencia estratigráfica se desprenden las siguientes conclusiones:

- 1) El montículo fue ocupado continuamente durante un lapso bastante largo cuyas fechas inicial y terminal no conocemos pero que podrían muy bien ser las mismas que enmarcan el desarrollo temporal de todo el sitio El Caño.
- 2) La construcción del montículo no se hizo de una sola vez sino que fue el producto de una acumulación gradual de pisos de ocupación y material de desecho.
- 3) Los materiales que conforman la estratigrafía parecen ser todos de origen fluvial (probablemente acarreados desde áreas cercanas al río) y en varias ocasiones sucesivas debieron usarse para elevar el nivel de la plataforma sobre la cual se construían los pisos de ocupación en arcilla endurecida al fuego.

4) Durante los dos períodos en que el montículo fue ocupado como plataforma de vivienda se utilizó también como lugar de enterramiento.

5) En las épocas más tardías, cercanas al fin de la ocupación indígena del sitio, los montículos no parecen haber sido utilizados como plataformas de vivienda sino, posiblemente como sitios ceremoniales.

6) Los dos niveles de enterramientos distinguibles son de carácter primario. Se mencionan para el sitio entierros secundarios en urnas que pueden corresponder al período más tardío cuyas evidencias fueron destruidas en el montículo 4 por las perturbaciones mencionadas al inicio del capítulo.



PERFIL ESTRATIGRAFICO I (OESTE) (1984-1985)

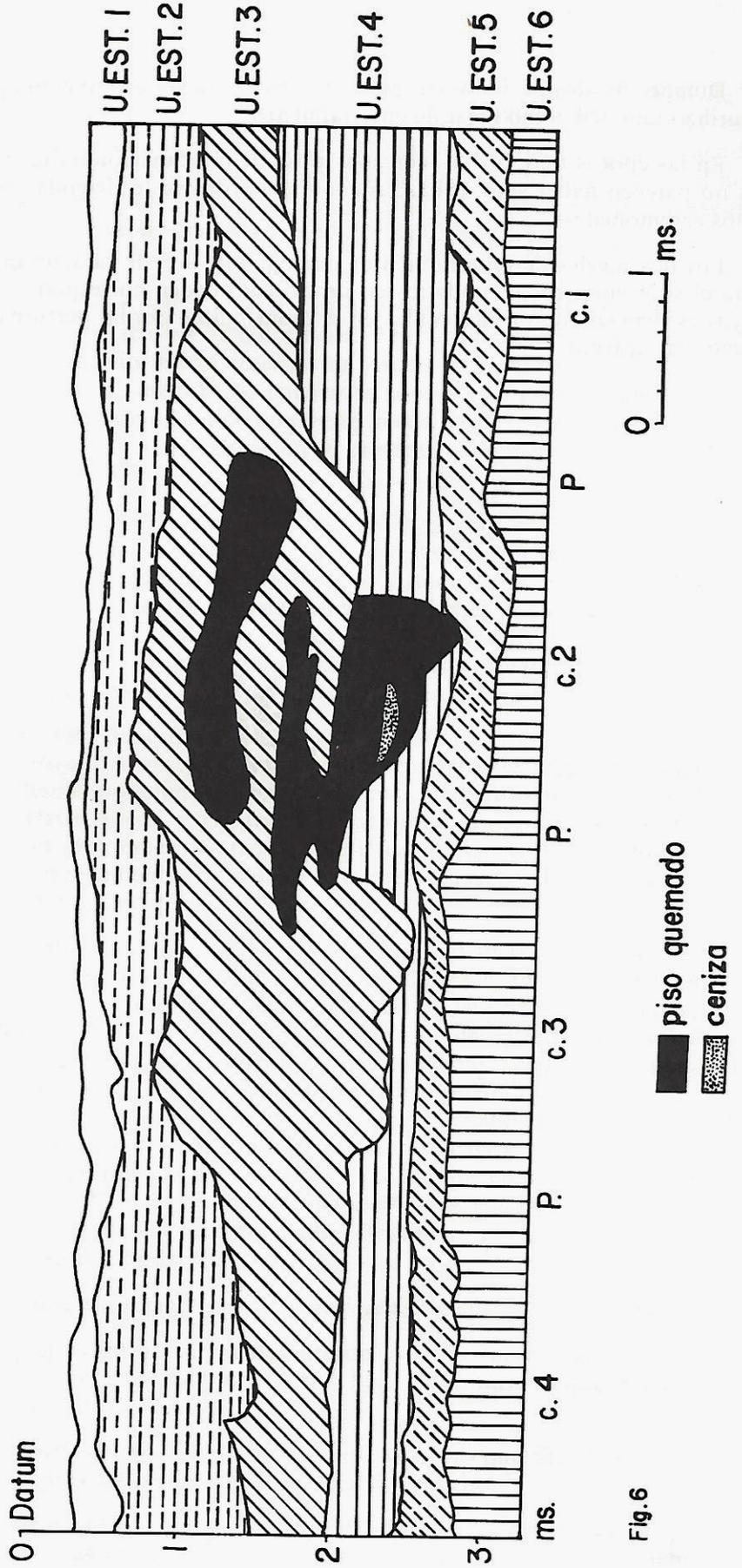
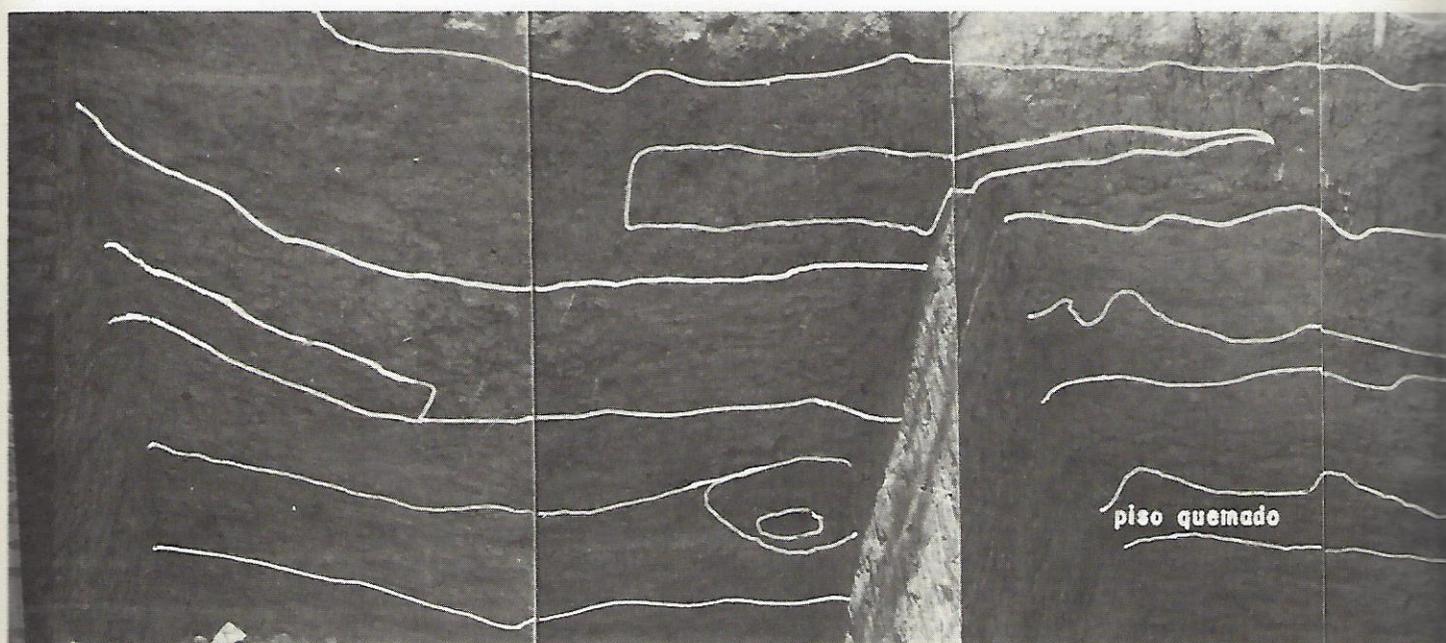


Fig. 6

SECCION ESTR



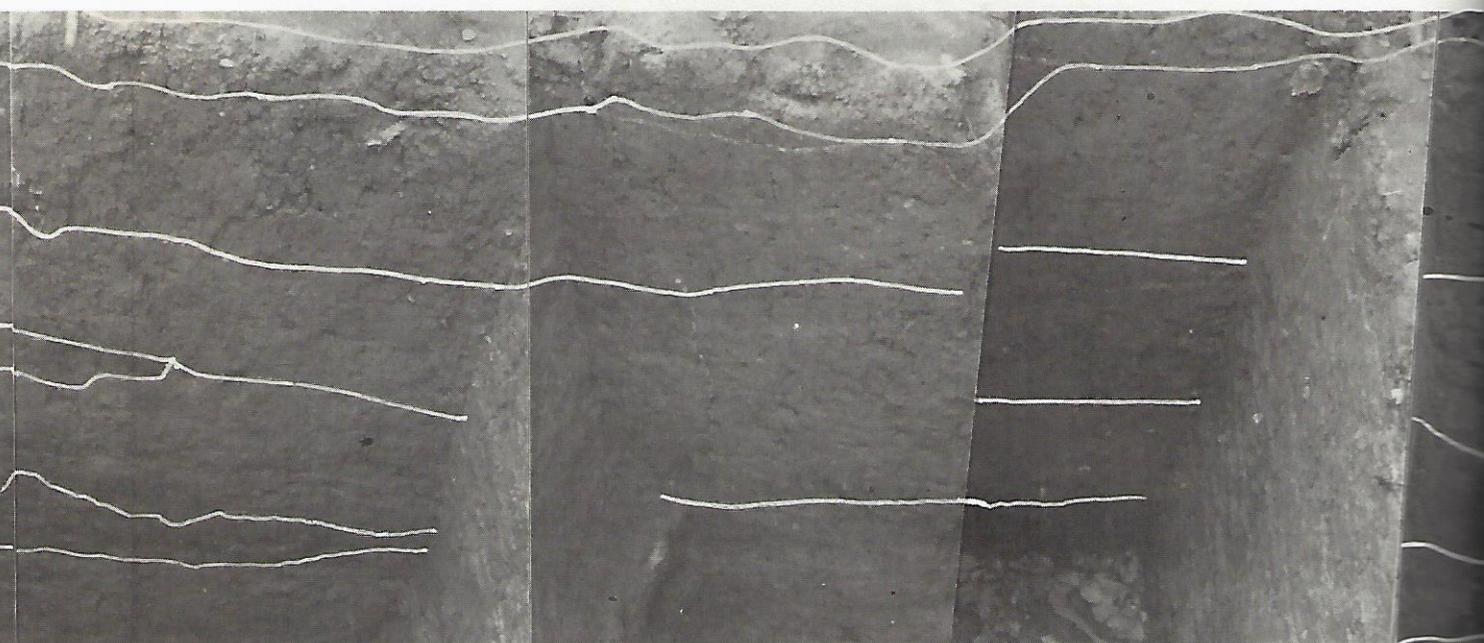
Cala no 1



Cala no 2

Fig. 7

ESTRATIGRAFICA PARED ESTE (1984-85)



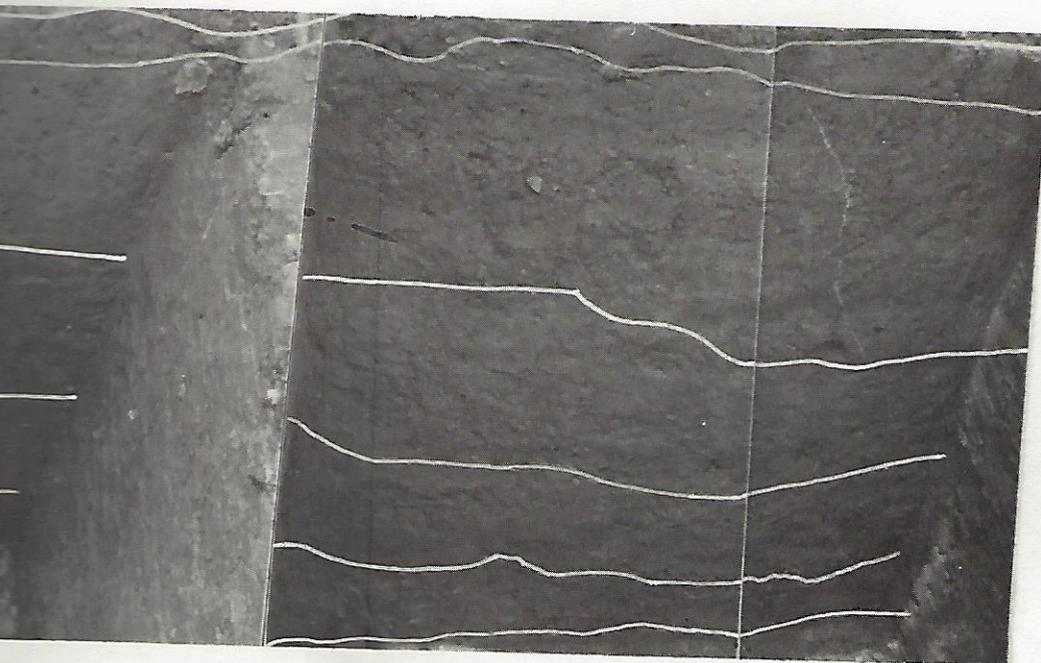
la no 2



Cala no 3



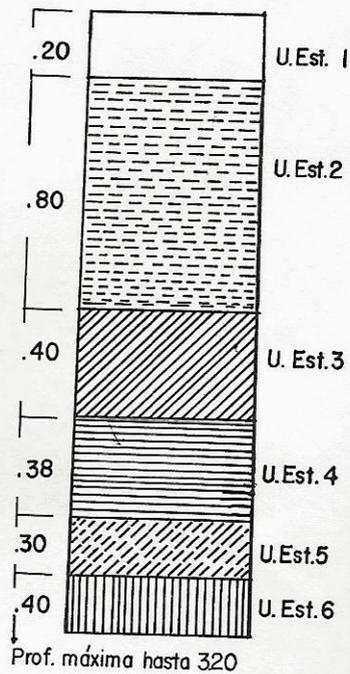
Mar
Fino
2.7.79



Cala n° 4



 Muro de .50 separación entre cada cala.
 Foto: Dr. Luis Olivares
 D.F.M. : Soo - Barillas



ENTIERROS Y AJUARES FUNERARIOS

Durante las tres temporadas de excavación se han localizado un total de 16 entierros distribuidos así:

Temporada 82 83: (Sector Sur):

Cala 7 - 1 entierro (1)

Cala 10 - 1 entierro (2)

Temporada 83 84 (Sector Sur):

Cala 1 - 2 entierros (3,4)

Cala 2 - 4 entierros (5,6,7,8)

Cala 5 - 1 entierros (9)

Cala 8 - 1 entierros (10)

Cala 12 - 3 entierros (11,12,13)

Temporada 84 85: (Sector Suroeste):

Cala 3 - 1 entierros (14)

Cala 6 - 1 entierros (15)

Cala 7 - 1 entierros (16)

Las correlaciones globales de los enterramientos en cuanto a su disposición horizontal pueden verse en Fig. 8. El siguiente es un resumen de las características de los entierros:

Cala 7 (82 - 83) Entierro 1 (1)

Profundidad: 1.65 ms.

Posición: De cúbito dorsal extendido cara hacía la derecha.

Orientación: Oeste - Este

Longitud : 0.89 ms. (incompleto).

Ajuar y rasgos asociados. Tres vasijas cerámicas, una de ellas localizada cerca a la cabeza y las otras dos cerca de donde debían estar los pies.

La cerámica es bastante burda presenta un baño rojo erosionado en gran parte, irregularidad en la forma y alisado burdo, carece de decoración y presenta señales de uso (hollín).

Observaciones: Los huesos se encontraron en mal estado de conservación e incluso algunos están ausentes.

Cala 10 (82 - 83) Entierro 1 (2)

Profundidad: 1:73 ms.

Posición: De cubito lateral (izquierdo) extendido.

Orientación: noroeste-sureste

Longitud: 1.42 ms.

Ajuar y rasgos asociados: Dos vasijas cerámicas (un plato pando y una vasija semiglobular) localizadas cerca y sobre la cara del entierro. La cerámica es de pasta crema con engobe crema y presenta pintura bicroma (rojo y negro sobre crema).

Observaciones: Huesos en regular estado de conservación fueron consolidados y son susceptibles de examen mas detallado.

Cala 1 (83 - 84) Entierro 1 (A) (3)

Profundidad: 2.05 ms.

Posición: De cubito lateral (izquierdo) extendido.

Orientación: Oeste - este

Longitud: 1.66 ms.

Ajuar y rasgos asociados. Carece de ajuar funerario.

Observaciones: Huesos en regular estado fueron consolidados y son susceptibles de examen detallado.

Cala 1 (83 - 84) Entierros 2 (C) (4)

Profundidad: 2.80 ms.

Posición: De cubito dorsal extendido, cabeza hacia la derecha.

Orientación: Noroeste - sureste.

Longitud: 1.42 ms.

Ajuar y rasgos asociados: Un total de 13 vasijas cerámicas localizadas así: un grupo de nueve vasijas cerca a la cabeza, dos mas al lado del brazo izquierdo y las últimas dos cerca a la rodilla izquierda.

En general se trata de cerámica utilitaria con manchas de hollín y otras señales de uso, no presenta decoración tampoco. Las formas que predominan son los platos pandos con base anular y las ollas semiglobulares con borde evertido. La pieza 7 es una excepción del conjunto pues presenta decoración pintada bicroma (rojo y negro sobre crema) en una forma semiglobular con borde ligeramente evertido.

Observaciones. Se determinó la forma de la fosa de enterramiento (elipsoidal alargada) y rellena con tierra proveniente de los dos estratos superiores. Huesos en muy mal estado de conservación. (ver fig. 18).

Cala 2 (83 - 84) Entierro 1 (5)

Profundidad: 2.28 ms.

Posición: De cubito dorsal extendido, cabeza hacia la izquierda.

Orientación: Oeste - este

Longitud: 1.10 ms. (incompleto)

Ajuar y rasgos asociados: Un total de 15 vasijas, cerámicas, una de ellas de tamaño mediano y las demás pequeñas. Se trata de vasijas semiglobulares y platos de cerámica de pasta crema y roja, con decoración pintada bicroma (rojo y negro sobre crema). Catorce de las vasijas se encontraron a los pies del esqueleto y una cerca a la cabeza.

Observaciones Parte de las extremidades inferiores y la mayoría del ajuar de este entierro apareció en la cala 1 donde se clasificó equivocadamente como un entierro secundario (Entierro B) Huesos en mal estado. (Ver Fig. 19)

Cala 2 (83 - 84) Entierro 2 (6)

Profundidad: 2.33 ms.

Posición: Solo se encontraron los huesos largos de las extremidades, al parecer desarticulados.

Orientación: Errática.

Longitud: No determinada.

Ajuar y rasgos asociados: Un total de ocho vasijas de cerámica, en especial platos y platos de base pedestal baja con engobe rojo y decoración pintada bicroma (negro y rojo sobre crema), también vasijas semiglobulares de cuello alargado y de doble asa.

Observaciones. Algunos huesos tenían apariencia de haber sufrido calcinación. (Ver Fig. 20).

Cala 2 (83 - 84) Entierro 3 (7)

Profundidad: 2.65 ms.

Posición: De cubito dorsal extendido (hay una ligera flexión al nivel de la cadera y columna sacrolumbar).

Orientación: Suroeste - noreste.

Longitud: 1.20 ms. (incompleto).

Ajuar y rasgos asociados. Al parecer se encontraron algunos huesos (cráneo y mandíbulas) que no pertenecían al esqueleto en asociación con este. Un total de ocho vasijas cerámicas distribuidas alrededor y sobre el esqueleto, más especialmente al lado izquierdo. Se trata de vasijas semiglobulares con pedestal y decoración pintada bicroma (rojo y negro sobre crema) También se halló una vasija utilitaria sin decoración y con manchas de hollín. La mayoría de las vasijas fragmentadas no fue descrita.

Observaciones: Huesos en mal estado no susceptibles de examen detenido. (Ver Fig. 21).

Cala 2 (83 - 84) Entierro 4 (8)

Profundidad: 2.80 ms.

Posición: De cubito lateral (izquierdo) semi-flexado.

Orientación: Oeste - este.

Longitud: 1.40 ms.

Ajuar y rasgos asociados Un total de 12 vasijas cerámicas, no descritas en su mayoría, (10). Las formas incluyen vasijas globulares con cuello alto y decoración bicroma (rojo y negro sobre crema) y también aplicada en motivos antropozoomorfos. Hay también platos y vasijas globulares grandes. En su mayoría las vasijas se habían depositado sobre las extremidades inferiores del esqueleto, algunos se hallaron cerca y sobre la cabeza al lado de los brazos.

Observaciones Al parecer parte del ajuar del entierro se encontró en la cala 3 (no existe reporte de excavación de esa cala). Los huesos están en buen estado y son susceptibles de un análisis más detenido. (Ver Fig. 22 - 23)

Cala 5 (83 - 84) Entierro 1 (9)

Profundidad: 2.30 ms.

Posición: De cubito lateral (derecho) extendido.

Orientación: Noroeste - sureste.

Longitud: 1.58 ms.

Ajuar y rasgos asociados. Un colgante zoomorfo elaborado en tumbaga al parecer por la técnica de cera perdida. Una punta de proyectil elaborada en jaspe de color verde y 13 piezas de cerámica que comprenden vasijas globulares con borde evertido, platos con soportes mamiformes y bases anulares (miniaturas) así como base de pedestal ranurada, también un fragmento de una vasija zoomorfa. Algunas vasijas son utilitarias y muestran huellas de uso mientras que otras son muy bien acabadas, con pintura bicroma (negro y rojo sobre crema) y monocroma (rojo) en brochazos verticales. Se halló asimismo un plato con ahumado intencional bruñido. Por su composición y calidad este es uno de los ajuares más ricos. Las piezas se encontraron distribuidas alrededor y sobre el esqueleto, especialmente al lado derecho. (Ver Fig. 24)

Cala 8 (83 - 84) Entierro 1 (10)

Profundidad: 1.45 ms.

Posición: De cubito dorsal probablemente extendido (faltan las extremidades inferiores)

Orientación: Suroeste - noreste.

Longitud: 0.70 ms. (incompleto)

Ajuar y rasgos asociados: Una punta de proyectil, cantos rodados y machacadores líticos y fragmentos de cerámica (no se describen).

Observaciones: Huesos en mal estado de conservación, no susceptibles de análisis detallado.

Cala 12 (83 - 84) Entierro 1 (11)

Profundidad: 2.20 ms.

Posición: De cubito frontal extendido.

Orientación: Suroeste - noreste.

Longitud: 1.60 ms.

Ajuar y rasgos asociados. Vertebras de pescado de especie no determinada, una vasija globular de base anular con pintura policroma (rojo, negro y lila sobre engobe crema) colocada sobre los pies del esqueleto.

Observaciones: Huesos en regular estado de conservación. Este entierro fue depositada inmediatamente encima de otro anterior (No. 3) a una distancia no mayor de 0.10 ms. (Ver Fig. 25 -I)

Cala 12 (83 - 84) Entierro 2 (12)

Profundidad: 2.60 ms.

Posición: De cubito frontal extendido.

Orientación: Oeste - este

Longitud: 1.75 ms.

Ajuar y rasgos asociados. Tres hachas líticas trapezoidales y siete vasijas de cerámica entre las que hay platos con pedestal ranurado y pintura policroma (lila, negro y rojo sobre crema) vasijas globulares con pintura monocroma (rojo), bicroma (rojo y negro) y policroma (rojo, negro y lila) además de ahumado intencional bruñido. Las vasijas estaban repartidas a lado y lado del esqueleto, las hachas formando un grupo a un lado del brazo derecho. (ver Fig. 26).

Observaciones. Los huesos están en buen estado de preservación y son susceptibles de un examen detenido.

Cala 12 (83 - 84) Entierro 3 (13)

Profundidad: 2.30 ms.

Posición: De cubito frontal extendido.

Orientación: Suroeste - noreste.

Longitud: 1.57 ms.

Ajuar y rasgos asociados: Un total de ocho vasijas cerámicas colocadas en dos grupos; uno cerca del hombro y brazo derecho y la otra cerca de la pierna izquierda, otra vasija aislada sobre la pantorrilla derecha. Hay vasijas globulares con pintura policroma (rojo, negro y lila) y bicroma (rojo y negro) platos con pedestal sin decoración, policromos y ahumados-bruñidos con sonajera, vasija tripodes con engobe rojo y decoración plástica.

Observaciones: Huesos en buen estado, podrían someterse a un examen más detenido. Este entierro está directamente bajo el No. 1 (Ver Fig. 25. II).

Cala 3 (84 -85) Entierro 1 (14)

Profundidad: 2.50 ms.

Posición: De cubito dorsal extendido, cabeza hacia la derecha.

Orientación: Oeste - este

Longitud: 1.60 ms. (incompleto).

Ajuar y rasgos asociados: Conjunto de instrumentos líticos (13 en total) colocados sobre las extremidades inferiores, entre los que hay raspadores, una hacha fragmentada y numerosos cantos rodados utilizados (edge-ground cobbles). Aparte de esto se encontró una punta de proyectil incrustada cerca del área del corazón y una hacha sobre el hombro derecho.

Observaciones: Los dos instrumentos líticos encontrados incrustados en el área torácica y hombro del esqueleto presentaban rastros de lo que parecían ser tejidos animales. El examen microscópico y espectrofotométrico (cortesía Dr. Luis Olivares) reveló la presencia de tejido óseo, epitelial y muscular. Adicionalmente se observaron células típicas del proceso de cicatrización que indican que el individuo vivió por lo menos algunas horas después de recibir las heridas con los instrumentos líticos. Los huesos se hallan en regular estado de conservación, algunos fueron consolidados y examinados; los índices tomados sugieren que el sexo del esqueleto es masculino (Ver Fig. 9).

Cala 6 (84 -85) Entierro 1 (15)

Profundidad: 2.80 ms.

Posición: De cubito dorsal semiflexado, cara hacia la izquierda.

Orientación: 1.48 ms.

Ajuar y rasgos asociados: Fragmentos de cerámica colocados sobre el pecho y abdomen. Dos vasijas, una copa con base de pedestal y decoración monocroma (rojo) colocada a los pies del esqueleto y una vasija sub-globular con huellas de uso colocada cerca a la cabeza.

Observaciones. Huesos en regular estado son susceptibles de examen más detenido (Ver Fig. 10).

Cala 7 (84 -85) Entierro 1 (16)

Profundidad: 2.85 ms.

Posición: De cubito dorsal extendido, cara hacia la izquierda.

Orientación: Noroeste - sureste.

Longitud: 0.72 ms. (incompleto)

Ajuar y rasgos asociados: No se encontraron vasijas enteras lo cual se debe probablemente a que no se excavó la parte inferior del cuerpo por falta de tiempo, sobre el esqueleto y en la tierra de relleno de la fosa se encuentra cerámica bicroma, policroma y ahumada - bruñida.

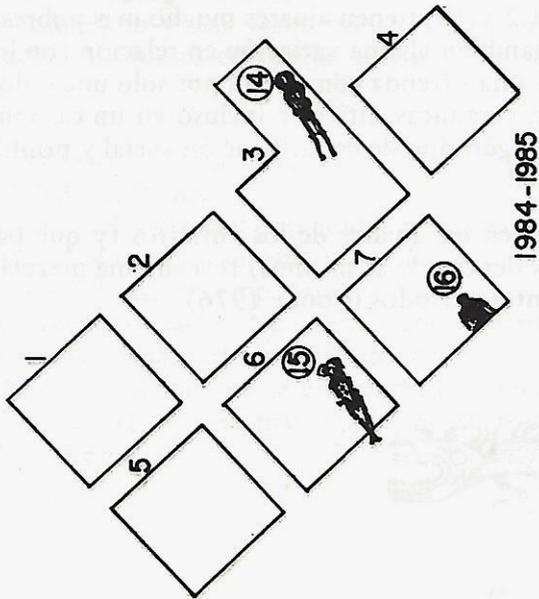
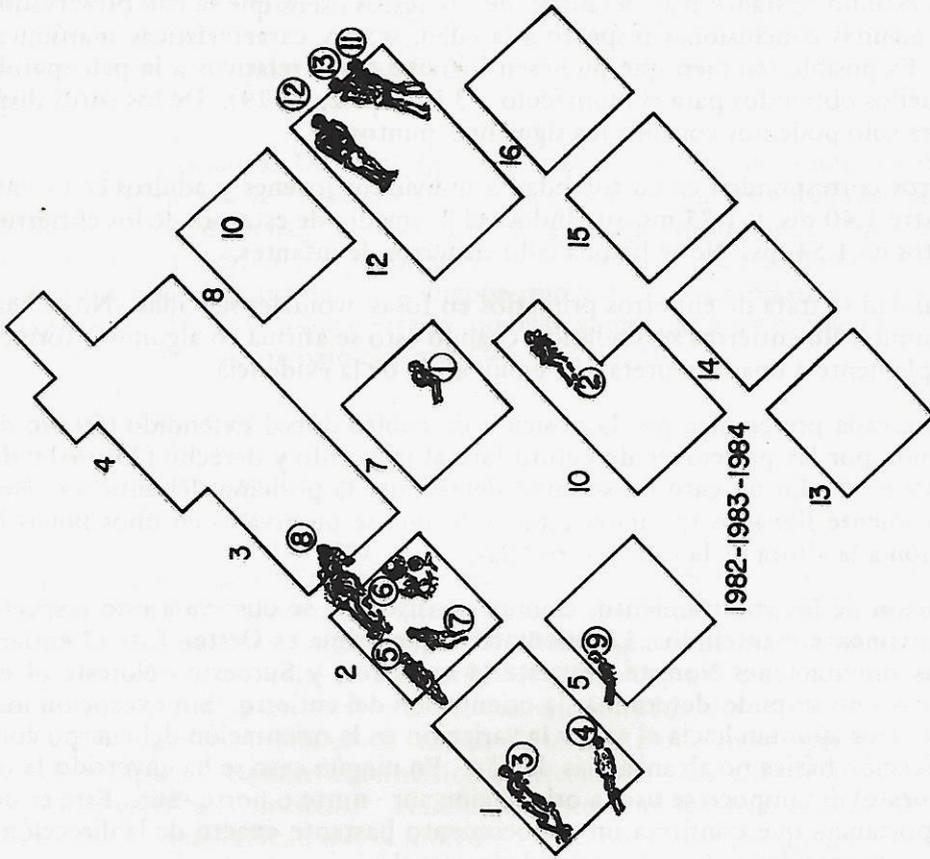
Observaciones: Huesos en mal estado, no fueron levantados. No se pudo determinar la longitud del entierro.

Haría falta un estudio bastante más detallado de los restos óseos que se han preservado para poder extraer algunas conclusiones respecto a la edad, sexo y características anatómicas de los entierros. Es posible también que pudiesen lograrse datos relativos a la paleopatología similares a aquellos obtenidos para el montículo 3 (Vásquez, 1979). De los datos disponibles hasta ahora solo podemos concluir los siguientes puntos.

- 1) Los entierros corresponden en su totalidad a individuos jóvenes y adultos con estaturas que oscilan entre 1.40 ms. y 1.75 ms. situándose el promedio de estatura de los entierros hallados completos en 1.54 ms. No se han hallado entierros de infantes.
- 2) En su totalidad se trata de entierros primarios en fosas ovoidales sencillas. No se han hallado en este montículo entierros secundarios; cuando esto se afirma en algunos informes corresponde simplemente a una interpretación equivocada de la evidencia.
- 3) Hay una marcada preferencia por la posición de cubito dorsal extendido (50 o/o de los entierros) seguida por las posiciones de cubito lateral izquierdo y derecho (25 o/o) y de cubito frontal (19 o/o). En un caso no se pudo determinar la posición del entierro. No hay entierros propiamente flexados (posición fetal) y lo que se observa es en unos pocos casos una ligera flexión a la altura de la cadera o rodillas.
- 4) La orientación de los enterramientos es muy consistente; se observa a este respecto un patrón cuidadosamente mantenido. La orientación que prima es Oeste - Este (7 entierros), seguida por las orientaciones Noreste - Sureste (4 entierros) y Suroeste - Noreste (4 entierros). En un caso no se pudo determinar la orientación del entierro. Sin excepción los cráneos de los entierros apuntan hacia el este y la variación en la orientación del cuerpo con respecto a esa dirección básica no alcanza más de 45°. En ningún caso se ha invertido la orientación (Este - oeste) ni tampoco se usó la orientación sur - norte o norte - sur. Este es un dato de gran importancia que confirma un conocimiento bastante exacto de la dirección geográfica y su preponderancia en las actividades rituales.
- 5) En relación con la profundidad podemos distinguir dos niveles de enterramientos; los primeros (más profundos y posiblemente más antiguos) se localizan siempre a más de 2.0 ms de profundidad, alcanzando incluso los 2.85 ms. Este grupo es el más numeroso en esta muestra (13 entierros) y su deposición tuvo lugar muy posiblemente durante del período de ocupación del primer nivel de pisos de arcilla quemada. El segundo grupo se localiza entre 1.45 y 1.75 ms. de profundidad (3 entierros en la muestra) y su deposición tuvo lugar durante la ocupación del segundo nivel de pisos de arcilla quemada.
- 6) La calidad y cantidad del ajuar funerario varía bastante. Como regla general parece ser que los entierros más superficiales (Nos. 1, 2 y 10) tienen ajuares mucho más pobres que los entierros profundos. Hay por supuesto, también alguna variación en relación con los entierros profundos puesto que algunos tienen una ofrenda compuesta por solo una o dos piezas mientras que otros tienen hasta 15 piezas, cerámicas, líticas e incluso en un caso una pieza orfebre (entierro 9). Esto podría indicar algún tipo de estratificación social y posiblemente una indicación de la especialización artesanal.
- 7) Los conjuntos cerámicos representados en los ajuares de los entierros (y que para todo propósito podemos considerar sincrónicos dentro de sí mismos) revelan una mezcla de tipos y formas cerámicas que se asignan a diferentes períodos (Cooke 1976).



ENTIERROS



① - ⑬ = Nos de orden de los entierros

Fig. 6

PLANO DE EXCAVACIONES Y ENTIERROS

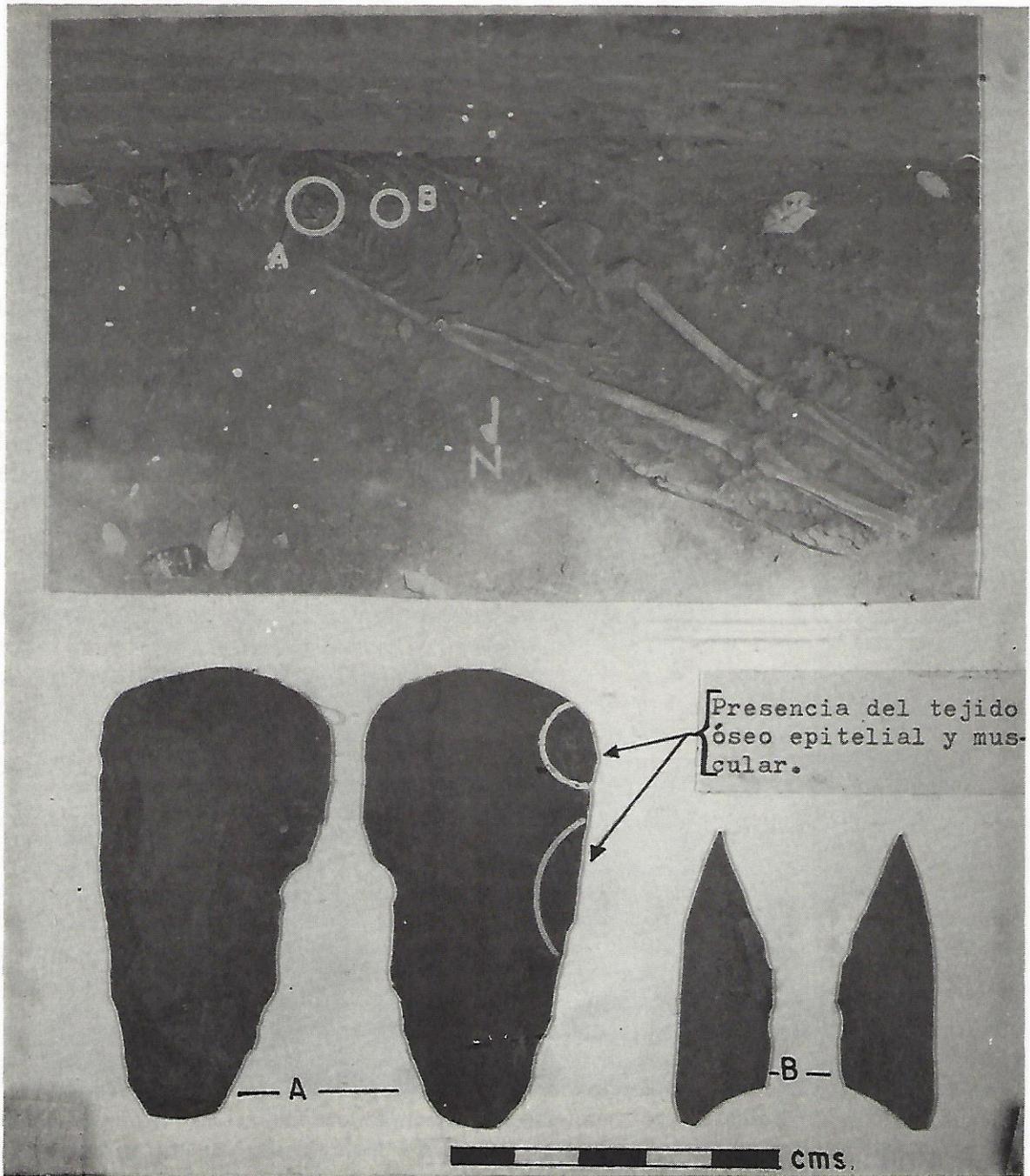


Fig. : 9

CALA 3 (84 -85) Entierro 1 (14).

A: Hacha sobre el hombro derecho.

B: punta incrustada cerca del área del corazón.



Fig. : 10

CALA 6 (84 - 85) Entierro 1 (15). Prof. 2.80 Mt.

Ajuar asociado: dos vasijas, (V2) Copa con base de pedestal monocroma (rojo) y Vasija Sub-globular (V1) con huellas de uso.

MATERIAL CERAMICO Y LITICO

Aparte de los conjuntos de piezas que conformaban el ajuar de los entierros descritos en el capítulo anterior se encontraron en algunas calas otros conjuntos de piezas no asociadas a esqueletos cuya función y significado son de difícil interpretación. Incluyendo estos conjuntos el total de vasijas enteras o fragmentadas (susceptibles de reconstrucción en más de un 80 o/o) recuperadas durante esta excavación suman 142; parte de las cuales aún esta pendiente de restauración.

Los conjuntos de piezas completas y restauradas de ilustran aquí. (Ver Figura 18 - 26).

Los fragmentos cerámicos excavados suman varios miles, de los cuales solo una parte ha sido analizada tipológicamente (Ver Consideraciones Metodológicas). Como la tipología establecida durante la temporada 1984 - 85 es de carácter provisional nos abstendremos de formular hipótesis respecto a la distribución estratigráfica de la cerámica y a su significado. Para facilitar la comparación de los tipos provisionales con los anteriormente establecidos o con otros materiales que se extraigan con posterioridad incluimos una breve descripción de cada uno de ellos: (Ver Fig. 11 - 17)

Tipo Pasta Roja con engobe rojo. La textura es porosa o laminar - porosa, atmósfera oxidante con núcleo en algunos casos, inclusiones compuestas por cuarzos blancos y transparentes de tamaño mediano y formas cúbicas y piramidales. La fragmentación es irregular y la dureza varía de 4 a 5 (Escala de Moh). A pesar del engobe las inclusiones son visibles en superficie. La manufactura se hizo por espiral y el alisado varía de bueno a pulido. Las manchas de cocción son muy escasas. La forma predominante en las bases es anular aún cuando el pedestal bajo también se presenta, los cuerpos son globulares y semiglobulares con hombros angulares y redondeados, cuellos directos y bordes rectos o evertidos, con una baja frecuencia de bordes invertidos. Los labios son redondeados en su mayoría. La pasta tiene un grosor que varía entre 4 a 8 mms. La decoración es pintada en su mayor parte, dentro de esta categoría encontramos la bicromía (negro y rojo) y la policromía (negro, rojo y lila). Los motivos mas frecuentes son espirales, bandas paralelas y cruzadas, punteados e hileras de puntos, círculos y rombos. La decoración plástica es escasa; hay algo de incisión (cuñas en hilera) y aplicación (zoomorfos).

Tipo Pasta Roja con engobe crema- La textura es laminar a laminar - granulosa. La atmósfera de cocción es oxidante ocasionalmente con núcleo. Las inclusiones incluyen cuarzo transparente y blanco y partículas ferruginosas (separables al pasar un imán bajo la pasta molida). El tamaño de las inclusiones alcanza en ocasiones los dos milímetros o más. La fragmentación es irregular, dureza de 4 a 6 (Escala de Moh). Las inclusiones son visibles en superficie. El alisado varía desde bueno hasta bruñido. Manchas de cocción escasas. Las formas de las bases son predominantemente el pedestal, la base anular y los soportes. Los cuerpos son globulares, semiglobulares, platos y vasijas de silueta compuesta. Los bordes son directos y evertidos con muy baja frecuencia de bordes invertidos. Los labios son redondeados o biselados (externo). Se encuentran asas de argolla y arco. El grosor de la pasta varía de 5 hasta 15 mms. en las vasijas grandes. La decoración es pintada policroma (negro, rojo y lila) aún cuando hay unos pocos ejemplares monocromos (rojos). Los motivos incluyen espirales, bandas, líneas oblicuas y rectas, motivos YC y otros geométricos. La decoración plástica (incisa y aplicada) es muy escasa.

Tipo Pasta Roja sin engobe - La textura varía de laminar granulosa a laminar ligeramente porosa. La atmósfera es oxidante y los núcleos son abundantes, las inclusiones son; cuarzos blanco y transparente, andesita y partículas ferruginosas de tamaño mediano a grande y formas piramidales, cúbicas o irregulares. La fragmentación es muy irregular, dureza de 4 a 5 (escala de Moh). Inclusiones visibles en superficie, manufactura por espiral, alisado burdo regular y abundantes manchas de cocción. Bases redondeadas y de pedestal y cuerpos globulares y semiglobulares con hombros redondeados, bordes directos y evertidos y labios redondeados. La pasta es gruesa (8 a 20 mms.) y no hay decoración.

Tipo Pasta Crema con engobe rojo - La textura es laminar a laminar - ligeramente porosa. La atmósfera es oxidante con núcleo frecuente. Las inclusiones están compuestas por cuarzos blanco y transparente, andesita y ocasionalmente fragmentos de concha molida, de tamaño pequeño a mediano. La fragmentación es irregular y la dureza va de 3 a 5 Escala de Moh) Las inclusiones son ocasionalmente visibles en superficie; el alisado varía de pulido a bruñido. Hay algunas manchas de cocción. Las bases son anulares en su mayoría aún cuando también hay pedestales bajos. Los cuerpos son globulares, semiglobulares y planos (platos) con hombros redondeados o angulares. En su mayoría los bordes son directos y los bordes invertidos y evertidos también se presentan en frecuencias similares. Entre las asas encontramos mangos y asa de botón (falsa). Hay vertederas cilíndricas. La pasta es delgada por lo general (3 a 6 mms.). La decoración es pintada policroma (negro, rojo y lila) y los motivos incluyen espirales, bandas, puntos, círculos, bandas radiadas, triángulos y rectángulos. La decoración plástica (incisión y aplicación) aparece en proporciones bajísimas.

Tipo Pasta Crema con engobe crema - la textura es laminar - granulosa a laminar - porosa. Hay tanto atmósfera oxidante con núcleo como atmósfera reducida, aún cuando la primera es predominante. Entre las inclusiones hay cuarzo blanco y transparente, andesita y partículas ferruginosas en partículas pequeñas y medianas. La Fragmentación es irregular, dureza de 3 a 5, inclusiones visibles en superficie y manufactura por espiral. El alisado varía de bueno a bruñido. Hay numerosas manchas de cocción. Las bases son anulares y de pedestal con baja incidencia de los soportes. Cuerpos globulares y planos (platos) con hombros redondeados y cuellos de embudo o rectos. Los bordes evertidos y directos son predominantes, los bordes invertidos se presentan en bajas proporciones. Hay labios redondeados y biselados. Entre las asas encontramos arcos y asas de botón (falsas). El grosor de la pasta es mediano (5 a 19 mms.). La decoración es pintada policroma (rojo, negro y lila) o bricoma (rojo y negro) y los motivos incluyen espirales, bandas, círculos y círculos concéntricos y otros geométricos. La decoración plástica esta prácticamente ausente.

Tipo Pasta Crema sin engobe - Textura laminar - granulosa a porosa - granulosa. Atmósfera oxidante con núcleos muy frecuente. Inclusiones comprenden cuarzos blanco y transparente y abundantes partículas ferruginosas, y el tamaño de ellas va de mediano a grande. La dureza va de 3 a 5, inclusiones visibles y abundantes manchas de cocción. El alisado es burdo por lo general. Hay bases de pedestal y anulares, cuerpos semiglobulares y globulares con hombros angulares, bordes evertidos y labios redondeados. No hay decoración y el grosor de la pasta varia de 6 a 22 mms. En muchos fragmentos se observan huellas de hollín y materiales calcinados.

Pensamos que de los seis tipos provisionales descritos, cuatro (aquellos que tienen engobe) se destinaban primordialmente a usos ceremoniales (ajuares, ofrendas) aún cuando algunos fragmentos presentan huellas de uso lo cual hace pensar que bajo ciertas circunstancias pudieran usarse dentro de la rutina doméstica diaria. En cuanto a los tipos sin engobe no cabe duda de que se trata de vasijas para uso doméstico (almacenaje, fermentación y preparación de alimentos y bebidas) A pesar de ello su reutilización dentro de contextos ceremoniales parece también haberse presentado.

En general los seis tipos cerámicos comparten entre si muchas características (que hacen muy complicada la clasificación) como la textura, inclusiones y condiciones de cocción. Es sorprendente que en un lugar que abarca un lapso tan largo (ca. 1,200 años (Cooke 1973) no se haya avanzado considerablemente en el dominio de la tecnología cerámica. El énfasis parece haberse acentuado en el acabado de las piezas (pulido, bruñido, pintura bicromas y policroma) mientras que el dominio de las condiciones de cocción y manufactura permaneció a un nivel bajo. El resultado son una serie de vasijas esteticamente muy bien logradas pero con pastas laminaras o porosas blandas, fragmentación irregular, núcleos y manchas de cocción abundantes y paredes gruesas y disparejas.

En lo que se refiere a las similitudes de los fragmentos decorados de nuestro conjunto cerámico con los grupos establecidos por otros autores solo podemos aseverar la existencia de motivos que recuerdean los siguientes grupos:

Mendoza Policromo

Conte Policromo

Smoked Ware (Coclé Temprano)

Cotezo Rojo/Ante

Girón Banded Lip

Grupo Aristide

Macaracas Policromo

Grupo Parita

El material lítico recuperado sugiere la coexistencia temporal y espacial de dos diferentes tradiciones del trabajo en piedra; una comprende instrumentos fabricados por lo regular en chert (de diversos colores) o andesita mediante la técnica de la percusión directa y el ocasional retoque por presión. El trabajo es monofacial y los instrumentos comprendidos dentro de esta categoría incluyen puntas de proyectil pequeñas (algunas pedunculadas), raspadores laterales, terminales y discoidales, perforadores, navajas prismáticas y una gran cantidad de lascas utilizadas, además por supuesto, de los núcleos de desecho. (Ver Fig. 28)

La segunda industria comprende las hachas trapezoidales, manos de moler y metates e implica el pulimento final de las piezas. Los materiales utilizados fueron la andesita (hachas) el basalto, las tobas y la granodiorita. En esta industria no se encuentran objetos altamente elaborados (como los que se destinaban al uso ceremonial) e incluso las hachas trapezoidales fueron pulidas solo en parte observándose en áreas de su superficie las huellas de la percusión y presión de manufactura. (Ver. Fig. 27 - 28 II)

Al lado de estas industrias se presenta otro conjunto de instrumentos que no puede estrictamente caracterizarse como una industria: se trata de los cantos rodeados utilizados (Edge ground cobbles), piedras de río sin modificar usadas para machacar o triturar alimentos (granos, semillas).

En general la industria lítica no presenta mucha elaboración y parece responder únicamente a las necesidades domésticas y de la caza. Aún cuando la ocurrencia de una industria lítica rudimentaria en el contexto de un complejo magalítico elaborado podría sorprender habría que recordar que esto es frecuente en otros contextos similares (San Agustín, Tierradentro en Colombia).

SINTESIS Y CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de los varios capítulos de este resumen hemos ido adelantando algunas de las consideraciones y conclusiones que con mayor claridad se pueden aventurar sobre la base de las informaciones disponibles. No quisiéramos, en principio, ir mucho más allá. En el estado actual de los trabajos la arqueología de El Caño sugiere muchos más interrogantes y problemas que conclusiones. Sin embargo, esto en sí mismo tiene un gran valor ya que permite sentar las bases para estudios con objetivos, concretos que habrán de ser, necesariamente, más productivos.

Dejando de lado las diversas posturas teóricas se pueden distinguir en arqueología aspectos que cualquier investigación debe satisfacer. En su orden estos son:

- 1) Delimitar el marco espacial (donde ?)
- 2) Definir el marco cronológico (cuando ?)
- 3) Describir los hechos y procesos (como ?)
- 4) Explicarlos en su contexto (porqué ?)

A primera vista esto puede parecer elemental y sencillo, pero su ejecución en la investigación arqueológica requiere de una planificación y del plantamiento claro de objetivos y métodos. Cuando, por la razón que sea, estos han estado ausentes, entonces los resultados, así provengan de una larguísima y ardua labor, son por lo general deficientes.

Los datos principales, recopilados a lo largo de las tres temporadas de investigación realizadas en el montículo 4 pueden resumirse así: El lugar fue ocupado durante un lapso muy largo que tentativamente podemos localizar entre la Fase IV (ca. 300 d.c. (Cooke 1973)) y la época del contacto indo-hispánico (ca. 1,600 d.c.) siendo la última la fecha más confiable. Durante los 1,200 años de ocupación (probables) se mantienen vigentes algunos patrones fundamentales como son; el empleo de arcilla y antiplásticos muy similares en la fabricación de cerámica, una continuidad muy marcada en las tradiciones líticas y los patrones de enterramiento (tanto en cuanto a su ajuar como su posición y orientación).

Según se desprende de la evidencia estratigráfica los montículos no se construyeron en una sola operación durante uno de los períodos de ocupación sino que fueron el producto de la sucesiva acumulación de tierras para elevar el nivel de las plataformas de vivienda y que posteriormente fueron redondeados y usados como lugares ceremoniales. Se plantea el interesante interrogante respecto a que área eran utilizadas en la época tardía como lugares de habitación y que papel específico jugaban los montículos dentro del complejo ceremonial en el que se incluyen también los alineamientos de columnas megalíticas.

La densidad de la cerámica, lítica y pisos de ocupación en arcilla con fogones, etc. sugiere una densidad de población bastante alta a lo largo de la ocupación. Al parecer solo en las primeras épocas de ocupación del sitio había una población relativamente dispersa. En lo que se refiere a la economía y subsistencia de esa población existen algunos datos de interés aún cuando no conclusivos. El hallazgo de abundantes manos de moler y metates evidencia el cultivo y aprovechamiento intensivo del maíz al tiempo que posiblemente se mantenía una activa recolección de frutos y semillas silvestres según se desprende del conjunto numeroso de machacadores y trituradores líticos (edge-ground cobbles). Además subsistía y se practicaba en escala considerable la caza menor tal y como lo demuestran las puntas de proyectil y los raspadores y perforadores (estos últimos indican también un trabajo activo de las pieles por lo que se supone que las especies de animales cazadas preferencialmente incluían aquellos cuyas pieles son aprovechables). El hallazgo de vertebras de pescado confirma la

práctica de la pesca aún cuando no se ha aclarado si se aprovechaban al tiempo los recursos riverinos y los marítimos, lo cual posiblemente ocurría dada la cercanía al litoral.

Los documentos del Siglo XVI indican que eran patrones alimenticias corrientes en la época prehispánica la cacería de mamíferos, aves e iguanas en las áreas abiertas y cultivadas; entre los animales cazados están el venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), algunos grandes roedores (histricomorfos) y pecaríes. La caza se daba simultáneamente con la agricultura del maíz, la recolección de frutos y pesca. Las investigaciones arqueológicas en el área han confirmado esta evolución de los patrones alimenticios (Bennett 1976, Cooke 1977-1981).

En El Caño se han recuperado durante las excavaciones cantidades apreciables de huesos animales. La mayoría de los que han podido ser identificados pertenecen al *Odocoileus Virginianus*. La evidencia indirecta de las actividades de cacería proviene de los instrumentos líticos especializados como raspadores, puntas, etc. (Fig. 27 - 28 y 29).

Las hachas trapezoidales se relacionan con toda probabilidad con la tala de árboles y el trabajo de la madera; sorprende a este respecto la ausencia de otros instrumentos líticos asociados con el descortezamiento de maderas (raspadores concavos). Analizando otro aspecto de la industria artesanal hemos señalado el mantenimiento de un nivel tecnológico pobre en la manufactura cerámica frente a técnicas de acabado y decoración en constante cambio y perfeccionamiento. Tal situación es típica de contextos sociales en los cuales la cerámica cumple preferencialmente una función simbólica y ceremonial por lo cual las cualidades externas (acabado, uniformidad, policromía) adquieren mayor importancia que la durabilidad, resistencia, impermeabilidad, etc. de las vasijas.

Otro aspecto interesante lo constituyen las diferencias marcadas en la calidad y cantidad de los ajuares funerarios que pueden estar reflejados, como lo señalamos antes, una estratificación social. Lo más probable es, en efecto, que una sociedad donde se hubiesen construido este tipo de conjuntos ceremoniales (con la enorme inversión de trabajo comunitario que ello supone) fuese bastante estratificada. Sin embargo, y mientras no existan datos cronológicos confiables que se puedan asociar a los entierros es demasiado aventurado especular sobre la estratificación en base a ellos; en todo caso aún subsiste la posibilidad de que se trate de diferencias temporales simplemente.

Como esta quedan muchas otras interrogantes por resolver; interrogantes que solo la investigación arqueológica cuidadosa podrá ir aclarando. Sea esta la oportunidad para señalar que, al contrario de lo que parecen opinar algunos investigadores, El Caño necesita y debe seguir siendo estudiado. En cierta ocasión Cooke (1973) comparó la historia de El Caño con un chiste "rosado" que circuló en Inglaterra en una época*. El simil no puede ser más apropiado; pero, aún así, después de varios años esa mujer vieja, violada joven y olvidada no ha muerto y, lo que es más, sigue teniendo indudables atractivos para algunos de nosotros que vemos en ella un ejemplar único del cual todavía podemos aprender mucho.

* Para quienes no lo conozcan el chiste decía que El Caño era como las mujeres viejas; todos saben donde están pero nadie quiere ir a visitarlas. Cooke extendía el chiste diciendo que El Caño fue violado joven, olvidado y murió sin recibir más atenciones.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Acuña, Víctor
1981
"El Caño: Clasificación de materiales". Manuscrito Universidad de Costa Rica.
- 2) Argueta, Rudrico
1984
"Informe del trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico de El Caño", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 3) Bennet, Charles F.
1976
"Influencias humanas en la zoogeografía de Panamá". Editorial Universitaria, Panamá.
- 4) Cambara, Fernando
1983
"Informe de la excavación realizada en el Parque Arqueológico El Caño: 15 de marzo al 27 de abril de 1983", manuscrito, Centro OEA/INAC.
- 5) Cano, Renzo
1985
"Informe del trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico El Caño", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 6) Cooke, Richard
1973
"Rescate Arqueológico en El Caño (NA-20), Coclé, Panamá" en Memorias del IV Simposio de Antropología, Arqueología y Etnohistoria, Panamá.
- 7) Cooke, Richard
1976b
"Panamá": Región Central" en Vínculos 2 (1), San José. Costa Rica.
- 8) Cooke, Richard
1977
"Los impactos de las comunidades agrícolas precolombianas en los ambientes del tropico estacional. Datos del Panamá Prehistórico" Actas del IV Simposio Internacional de Ecología Tropical,, Tomo III.
- 9) Cooke, Richard
"El Rescate Arqueológico en Panamá". INAC, Panamá.
- 10) Cordoba, Luz Marina.
1984
"Informe de trabajo de campo, de las excavaciones realizadas en el Parque Arqueológico El Caño del 23 de diciembre de 1983 al 29 de febrero de 1984 (Cala 8)" manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 11) Dade, Philip,
1972
"Arte y Arqueología Precolombinos de Panamá", Panamá.
- 12) Espinoza, Edgard,
1984
"Informe Final del trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico El Caño, Natá, Coclé" manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 13) González, Raúl y Marcia Arosemena.
S. F.
"Excavaciones Arqueológica en El Caño, Informe de Avanzada" manuscrito, INAC, Panamá.

- 14) Gray, Dorrick,
1984 "Informe Final del Trabajo de Campo realizado en el Parque Arqueológico de El Caño, Natá, Coclé" manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 15) Hernández, Dennis
1985 "Informe del Trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico el Caño" manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 16) Ichon, Alain
1980 "L' Archaeologic du sud de la Península d' Azuero", Mission Archaeologique Francais au Mexique.
- 17) Ladd, John
1964 "Archaeological Investigations in the Parita and Santa María Zones of Panamá", Bulletin of American Ethnology, 193, Washington.
- 18) Linares, Olga
1977 "Ecology and the Arts in Ancient Panamá", Harvard University No. 17, Washington.
- 19) Lothrop, Samuel
1937 - 42 "Coclé: An Archaeological Study of Central Panamá" Peabody Museum of Archaeology and Ethenology, Vols. 7 - 8.
- 20) López, Elba
1985 "Informe del trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico El Caño", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 21) López, Juan
1984 "Informe Final del Trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico El Caño, Natá Prov. de Coclé, desde diciembre de 1983 hasta marzo de 1984", manuscrito, Centro OEA - INAC, Panamá.
- 22) Mason, J. Alden.
1940 "New Excavations at the Sitio Conte, Coclé; Panamá" Proceedings of the eighth American Science Congress, Vol. 2.
- 23) Massena, John.
1985 "Excavación de la Cala No. 4", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 24) Montero, Jenny y Asrafalie Aliradja.
1983 "Informe de la excavación realizada en el Parque Arqueológico El Caño, del 15 de marzo al 27 de abril de 1983", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 25) Olsen, Harold y Julio Turcios.
1983 "Informe de la excavación realizada en el Parque Arqueológico El Caño, del 15 de marzo al 27 de abril de 1983", manuscrito Centro OEA/INAC, Panamá.
- 26) Ortíz, Armando y Howard Gilroy.
1983 "Informe de la excavación realizada en el Parque Arqueológico El Caño: 15 de marzo al 27 de abril de 1983", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 27) Peña, Blanca Lilia.
1984 "Informe de la excavación de la Cala No. 16", manuscrito Centro OEA/INAC, Panamá.

- 28) Sacor, Fidel.
1985 "Temporada Arqueología El Caño, Coclé", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 29) Selime, Jean Claude.
1985 "Informe Final del Trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico de El Caño - Coclé", manuscrito Centro OEA/INAC, Panamá.
- 30) Septiembre, Abner.
1985 "Resultado de la investigación Arqueológica en la Cala 5", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 31) Solano, Federico.
1984 "Informe Final del trabajo de campo realizado en el Parque Arqueológico El Caño", manuscrito, Centro OEA/INAC, Panamá.
- 32) Steward, R.J. Steward.
S. F. "Viaje al Sitio Arqueológico El Caño, cerca de Natá, Provincia de Coclé", manuscrito, INAC, Panamá.
- 33) Stirling, Natthew.
1949a. "The Importance of Sitio Conte", American Anthropologist, Vol. 51:
- 34) Stirling, M. y Marion Stirling.
1946b. 'El Limón; An early tomb site in Coclé Province, Panamá', Bulletin of the Bureau of American Ethnology No. 191, Washington.
- 35) Torres de Araúz, Reina.
1972 "Natá Prehispánica", Centro de Investigaciones Antropológicas, Panamá.
- 36) Torres de Araúz, Reina y Oscar Velarde.
1978 "El Parque Arqueológico de El Caño; un Proyecto en Ejecución" en Revista Patrimonio Histórico, Vol. 2, No. 1, Panamá.
- 37) Vásquez, Ricardo.
1979 "Análisis Osteológico Preliminar y algunas consideraciones sobre el contexto arqueológico de los enterramientos humanos del sitio "El Caño", Provincia de Coclé", manuscrito, INAC, Panamá.
- 38) Verrill, Hyatt.
1927 'Excavations in Coclé Province, Panamá, Meseum of the American Indian, Indian Notes, Vol. 4, No. 1, Nueva York.

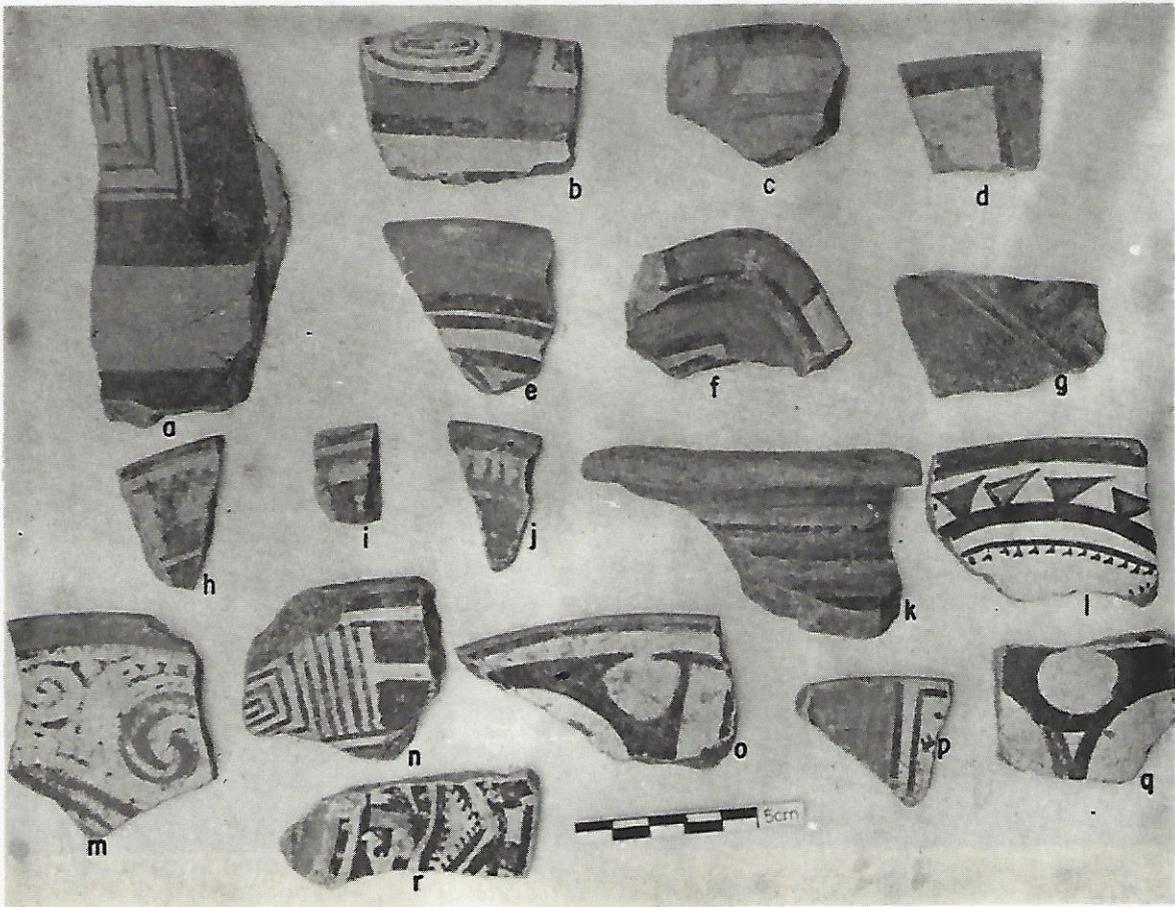


Fig. 11

Cerámica policroma representativa de la región ubicada cronológicamente entre los períodos V al VII (500 - 1300 D. C.)

a) Macaracas VI período, b) P. VII A 1100 - 1300 Parita
 c-j-l-n-r) Grupo Conte Policromo V período 500 - 700 d. c.
 (Cooke - 1976)



Fig. 12
Cerámica policroma grupo Conte V período (500 - 700 d. C.) - Cooke - 1976

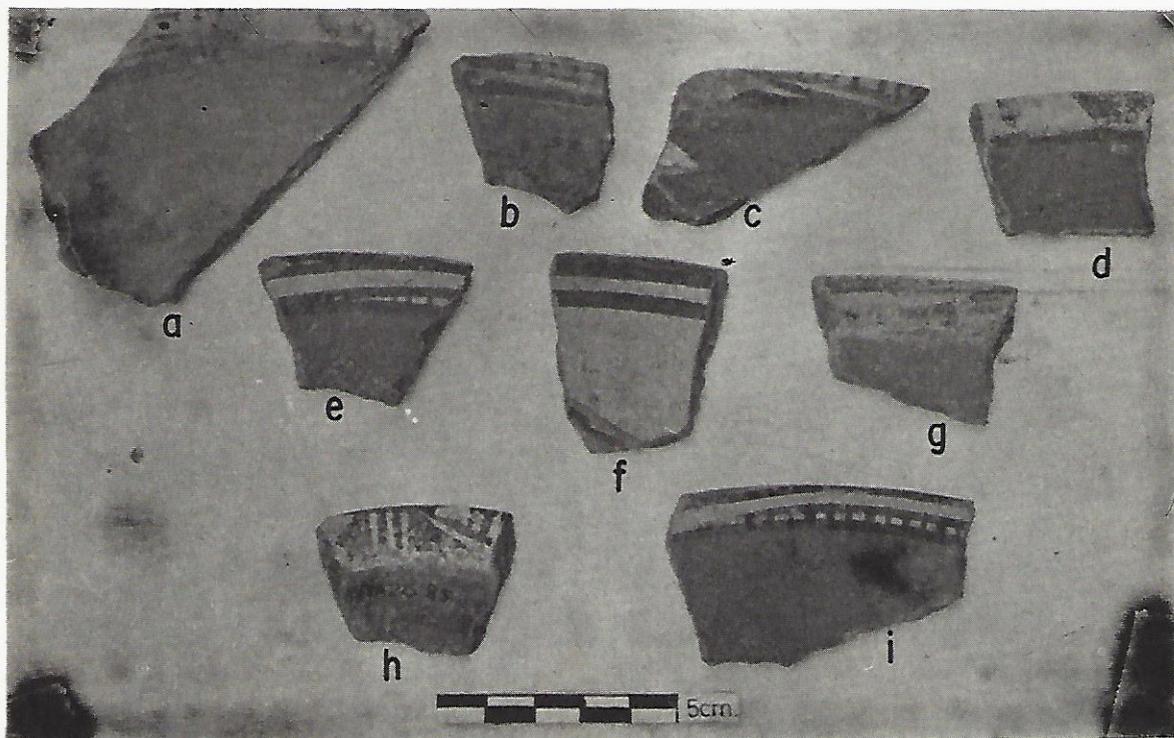


Fig. 13:
Cerámica representantiva del Grupo El Hatillo del VII Período (1300 - 1500 D. C)
del tipo Becerra borde pintado. (Cooke - 1976).

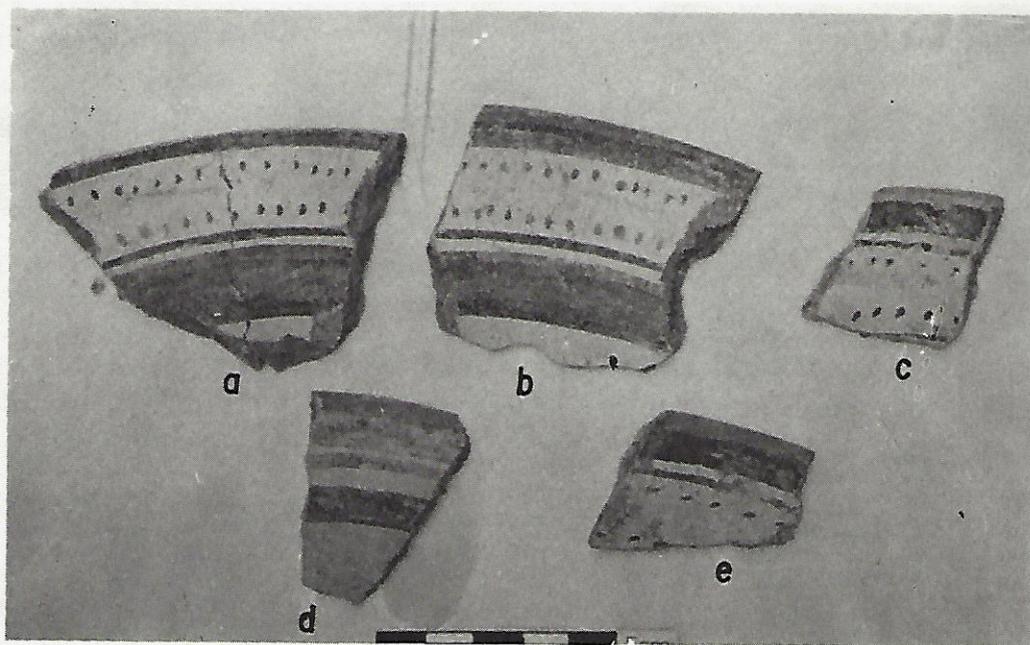


Fig. 14
a -c,e) Bordes policromo VIIB período grupo El Hatillo (1300 - 1500 d.C.)
(R. Cooke. 1976)

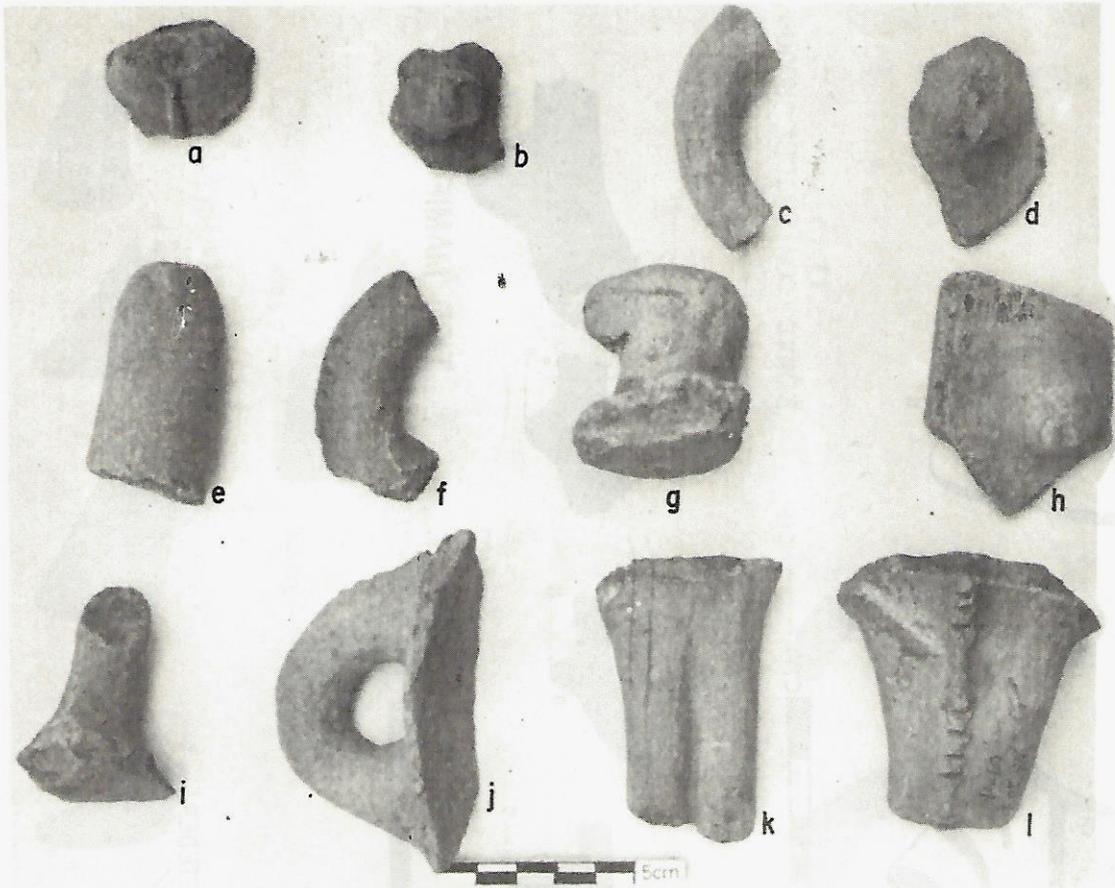


Fig. 15

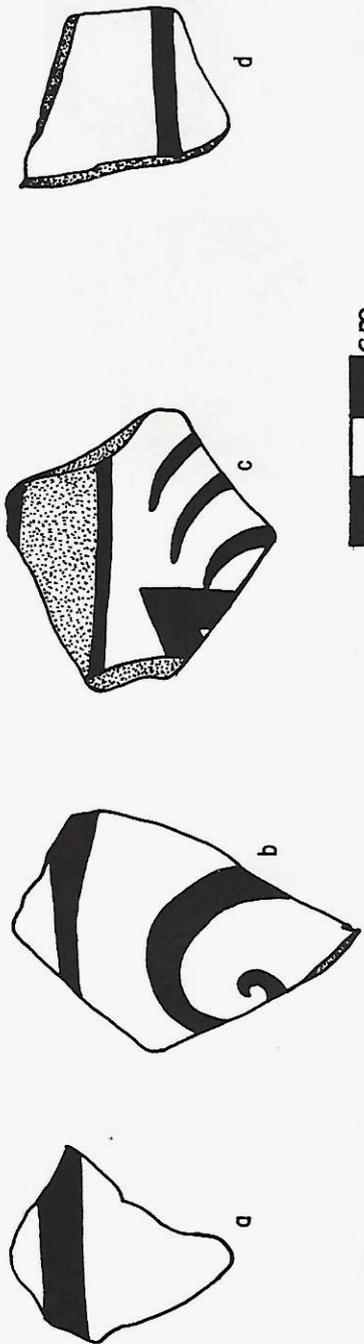
Diferentes tipos de asas comunes en la cerámica de El Caño

a - b - d - h - asas de punto

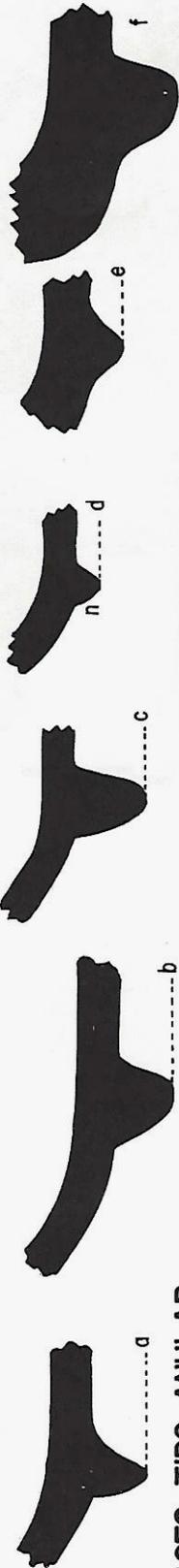
c - f - i - circulares

g - zoomorfas

j - k - l - circulares decoración plástica



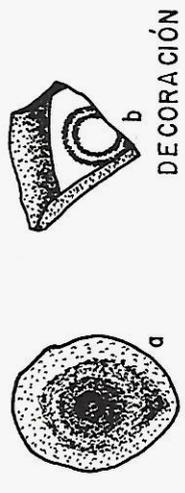
CUERPOS DECORADOS



BASES TIPO ANULAR



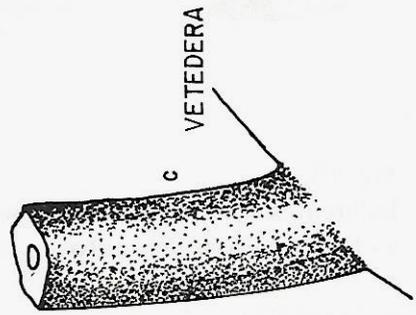
TIPO MAMIFORME



BASE MAMIFORME

DECORACIÓN

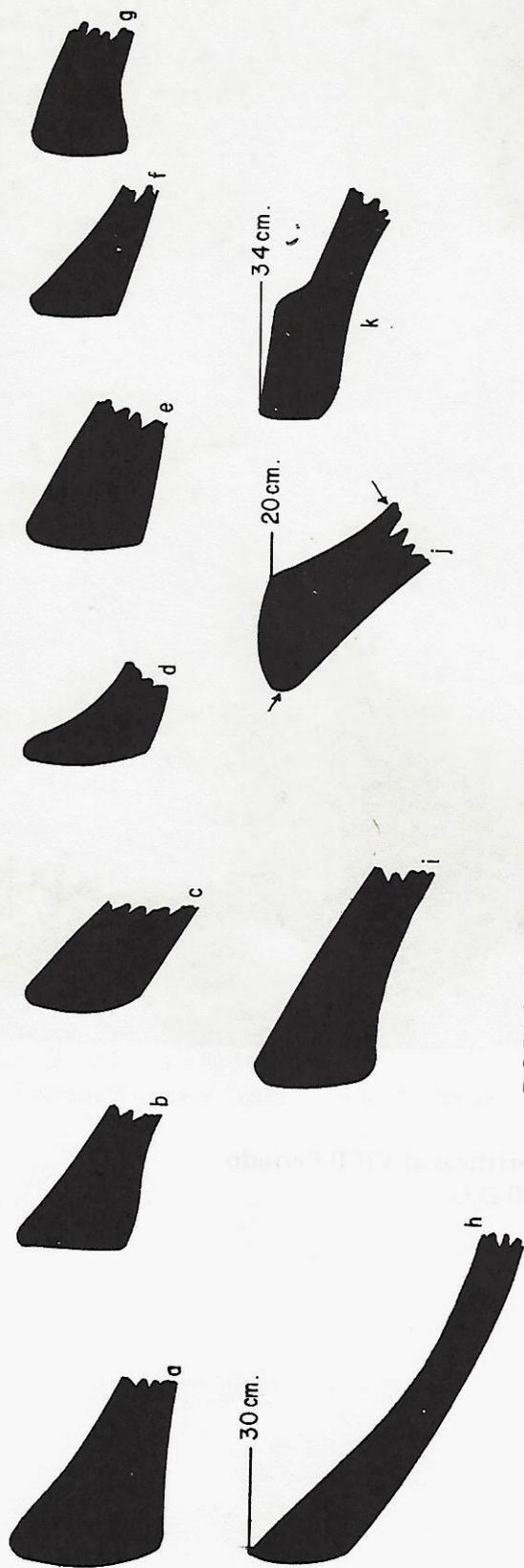
- Negro
- ▨ Rojo
- Blanco



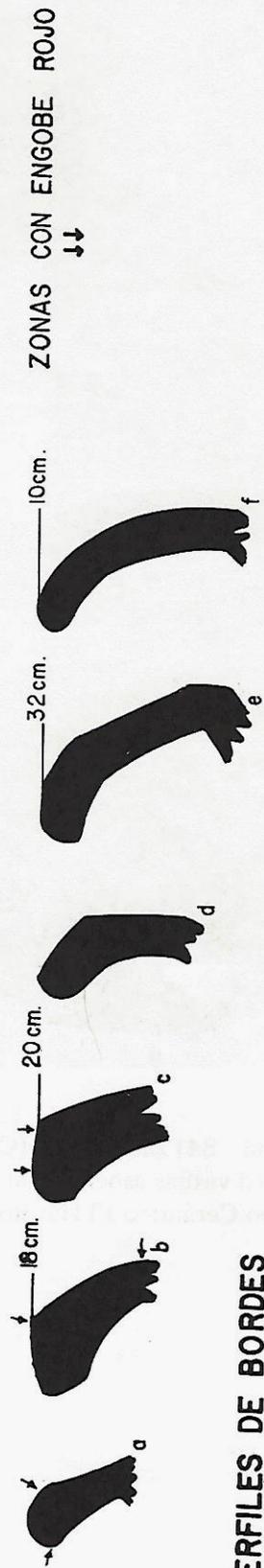
VETEDERA

Fig. 16

PERFILES DE BORDES



BORDES DE PLATOS



PERFILES DE BORDES

CUELLOS DE VASIJAS

Fig. 17

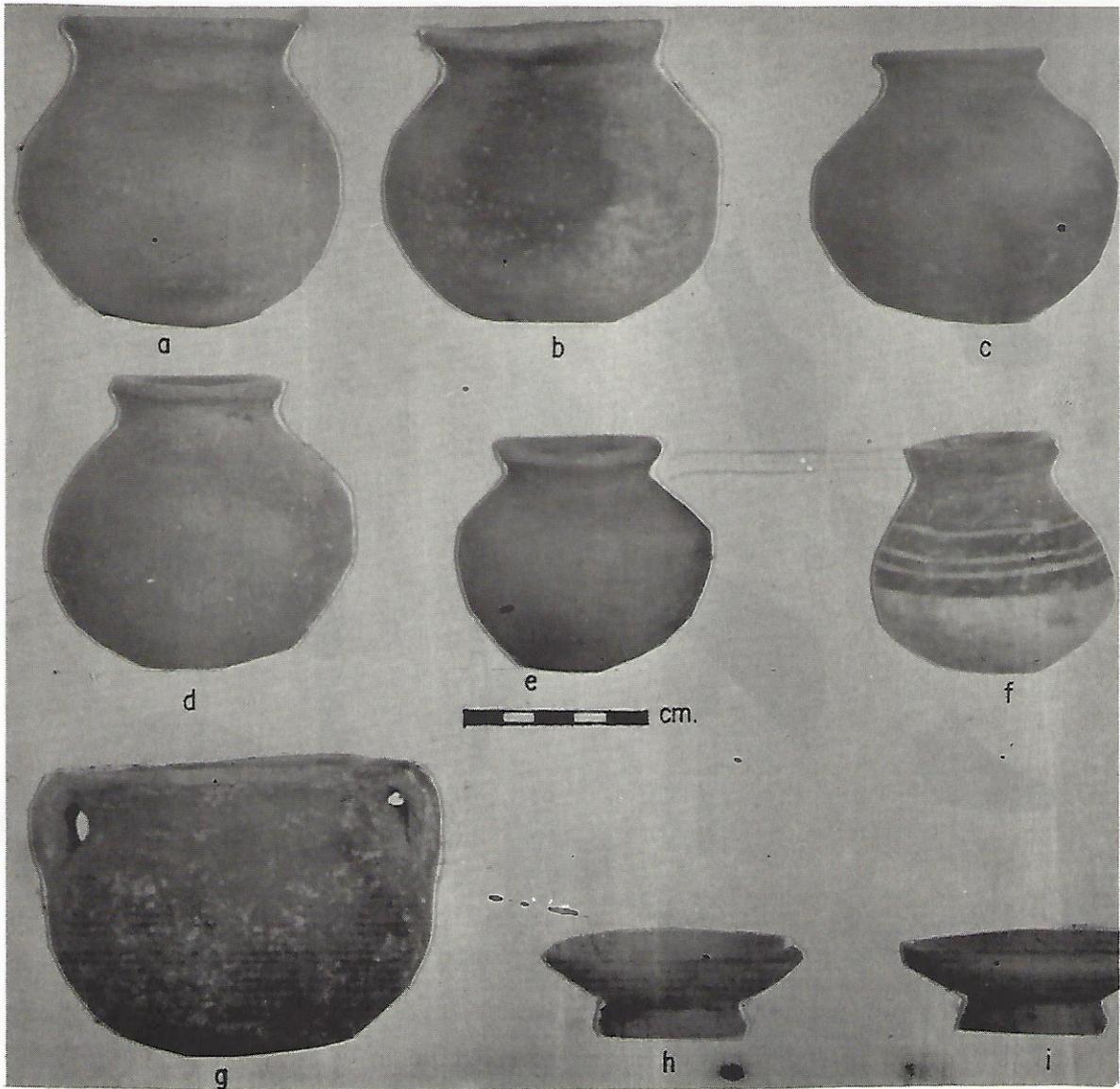


Fig. 18
CALA (83 - 84) Entierro 2 (C) 4
9 de las 13 vasijas asociadas al entierro características al VII B Período
del Grupo Cerámico El Hatillo del 1300 - 1500 D.C.

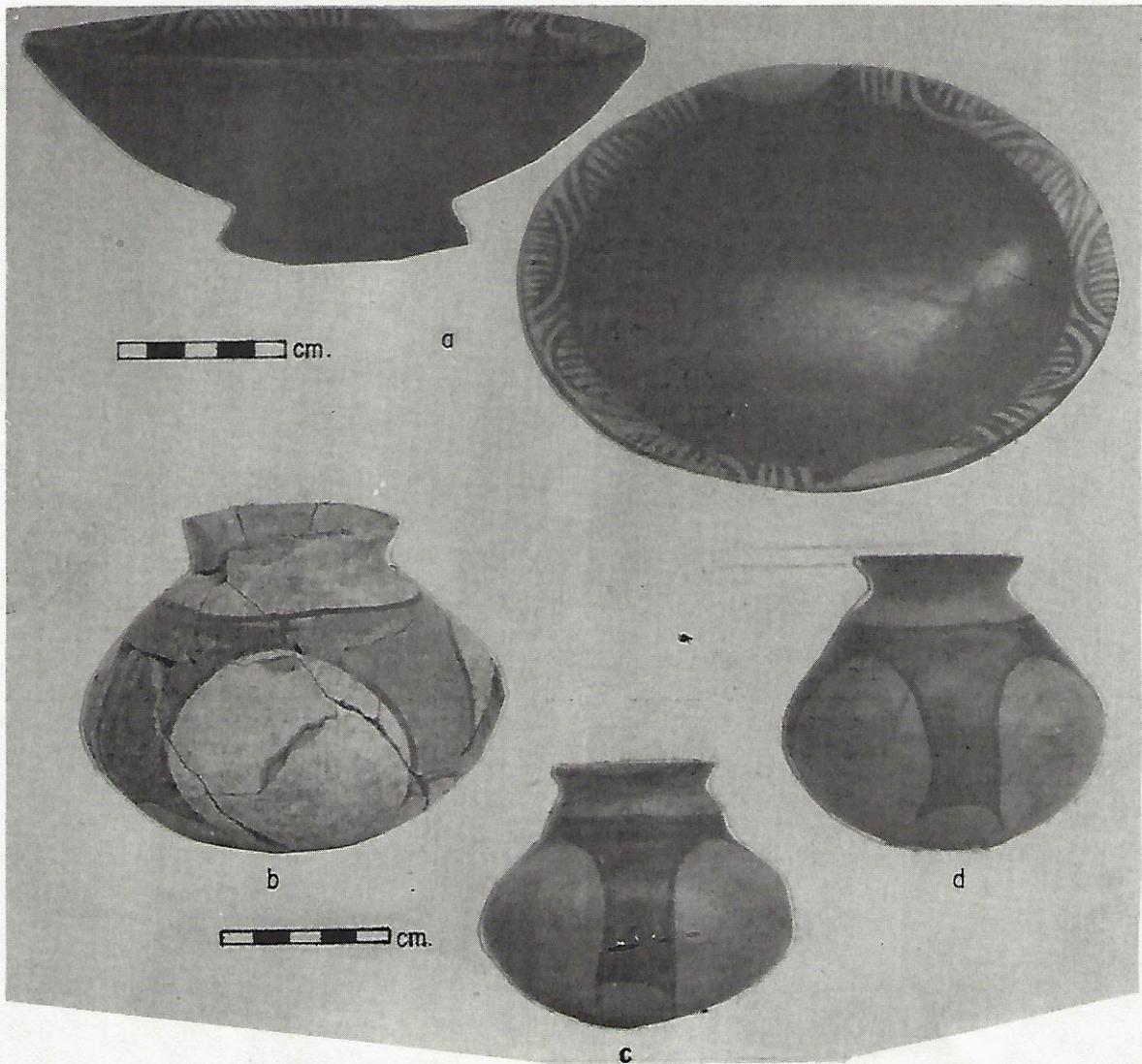


Fig. 19

CALA 2 (83 - 84) Entierro 1 (5)

a-d: Pertenecientes al Grupo Conte, V Período (500 - 700 D. C)



Fig. 20

CALA 2 (83 - 84) Entierro 2 (6) parte del ajuar asociado al entierro.

a-: Perteneciente al Grupo Contetardío, del VI Período. b- Grupo Macaracas del VI Período (700 - 1100 D. C).

c-d: Tipo Cerámico Red Line del V Período (500 - 700 D. C.)



Fig. 21
 CALA 2 (83 - 84) Entierro 3 (7)
 4 de las 8 vasijas asociadas al entierro.
 c- Vasija con diseños Ictiomorfos perteneciente al grupo Conte del V período (500 - 700 D. C.)
 d- Vasija con diseños de YC la Voluta trebol del grupo Conte V Período (500-700 D.C.)

Fig. 21
 CALA 2 (83 - 84) Entierro 3 (7)
 4 de las 8 vasijas asociadas al entierro.
 c- Vasija con diseños Ictiomorfos perteneciente al grupo Conte del V período (500 - 700 D. C.)
 d- Vasija con diseños de YC la Voluta trebol del grupo Conte V Período (500-700 D.C.)



Fig. 22

CALA 2 (83 -84) Entierro 4 (8)A. Parte del ajuar depositado alrededor de la cabeza.

a-: Grupo Conte tardío perteneciente al VI Período (700 - 1100 D. C.)

b y d. Grupo Conte V Período del 500 - 700 D.C.

c-. Tipo Smoked ware del V Período (500 - 700 D. C)

e-: Grupo Macaracas del VI Período (700 - 1100 D.C.)



Fig. 23

ALTA 2 (83 -84) Entierro 4 (8)B. Ofrendas asociadas y depositadas en las extremidades inferiores del esqueleto.

Fig. 24: Figuras antropomorfas representativas de la cerámica del Grupo Conte, ubicadas en el VI Período (700 - 1100 D. C.)

Fig. 25: Vasija zoomorfas perteneciente al Grupo Conte (700 - 1100 D. C.)



Fig: 24 .

CALA 5 (83 - 84) Entierro (9) conjunto asociado alrededor del cuerpo del entierro.

a- Grupo Macaracas VI Período (700 - 1100 D. C.)

c-h,i,j: Grupo El Hatillo Período VII B (1,300 D. C hacia la conquista)

d-f: Tipo Red Line y g - Tipo Smoked ware del V Período (500 - 700 D. C.)



CALA 12 (83 - 84) Entierro 1 (11)

a- Unica ofrenda depositada en los pies, perteneciente al Grupo Conte Tardío
VI Período (700 - 1100 D. C.)



Fig: 25

CALA 12 (83 - 84) Entierro 3 (13)

a- Grupo Conte tardío del VI período (700 - 1100 D. C.)
b- Vasija trípode miniatura del VII período (1100 - 1300 D. C. ?)



Fig: 26

CALA 12 (83 - 84) Entierro 2 (12)

a- Grupo Macaracas VI período (700 - 1100 D. C)

b-d: Grupo Conte tardío VI Período (700 - 1100 D. C.)

c- Tipo Smoked ware V Período (500 - 700 D. C.)

e- Tipo Red Line V período (500 - 700 D. C.)

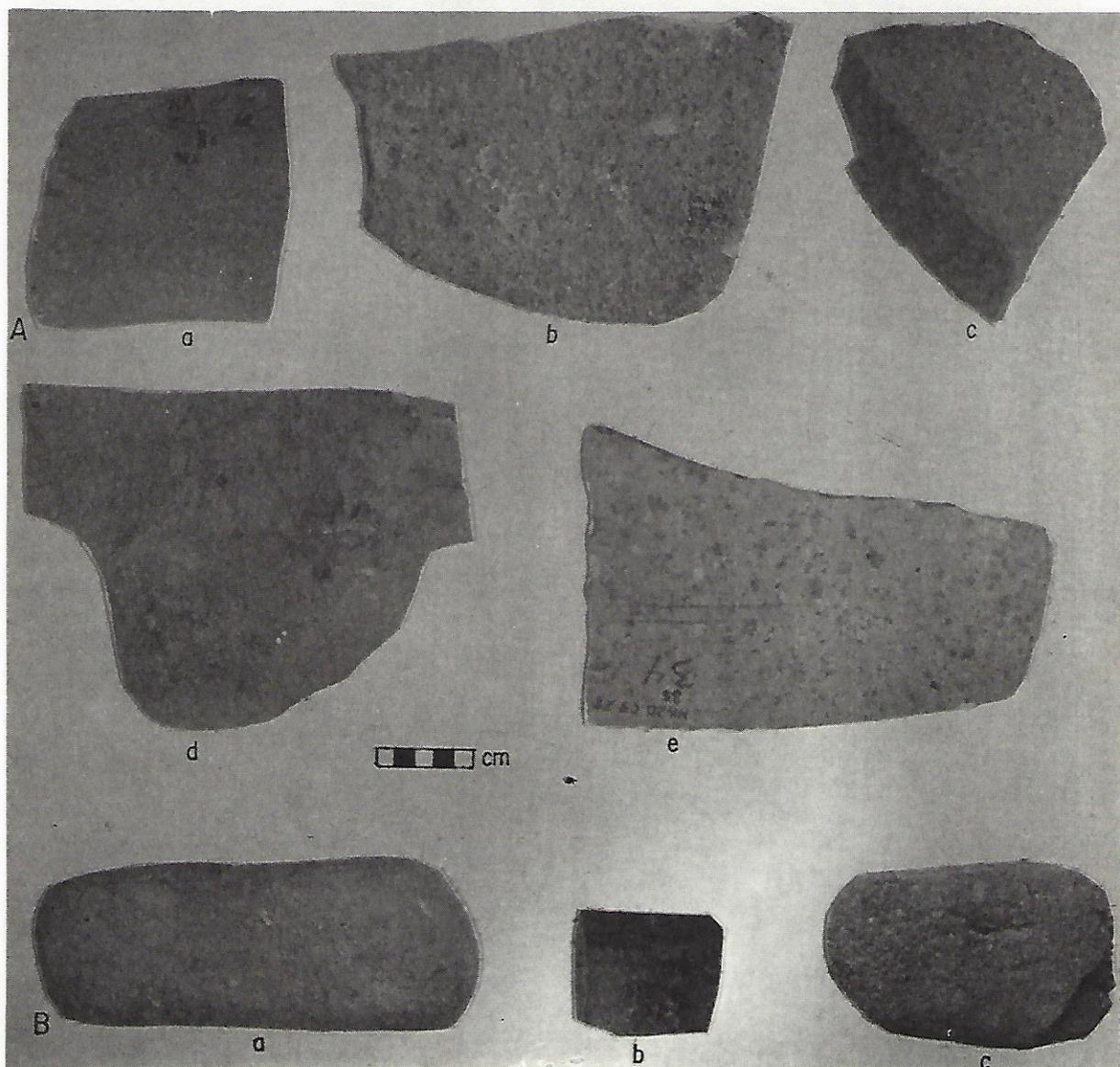


Fig: 27

ARTEFACTOS LITICOS.

A: a-b-c y e Fragmentos de metates.

d: Fragmento de pata de metate

B: a-Mano de moler

b,c: Fragmentos de manos de moler.

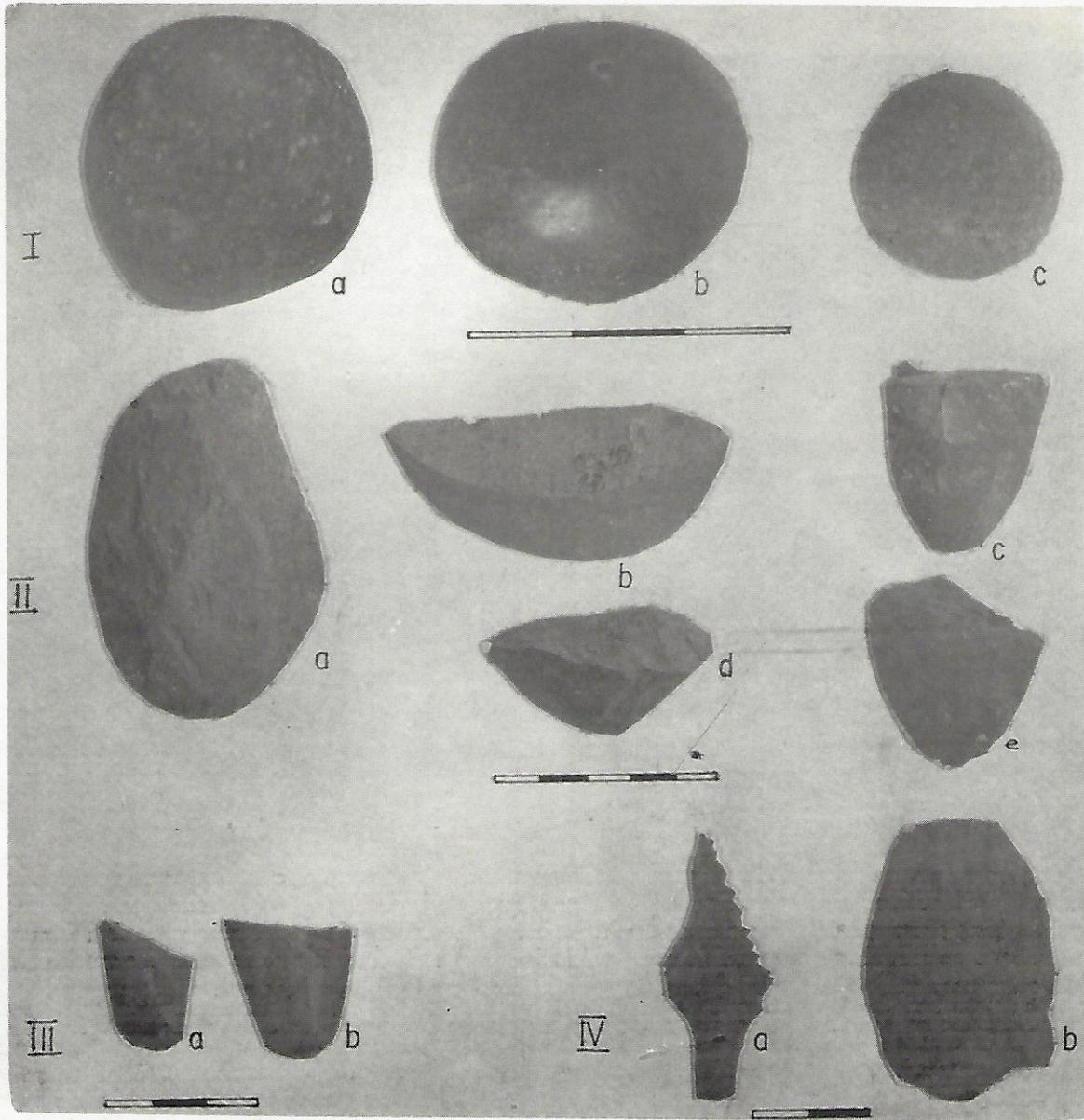


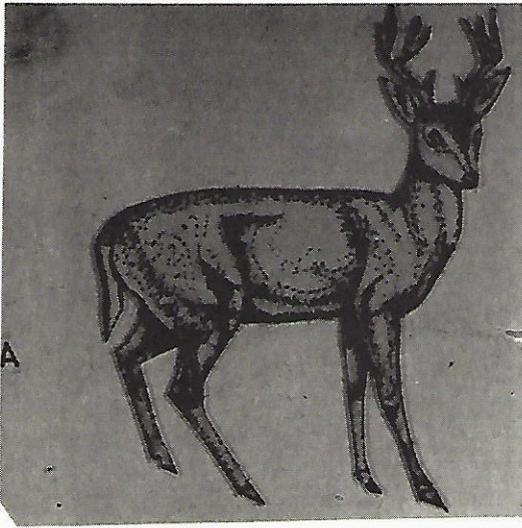
Fig: 28
 INSTRUMENTOS LITICOS.

I: a-b- Pulidores.

II: a: Hacha; b-e Fragmentos de hacha

III: a -b Fragmentos de cinceles.

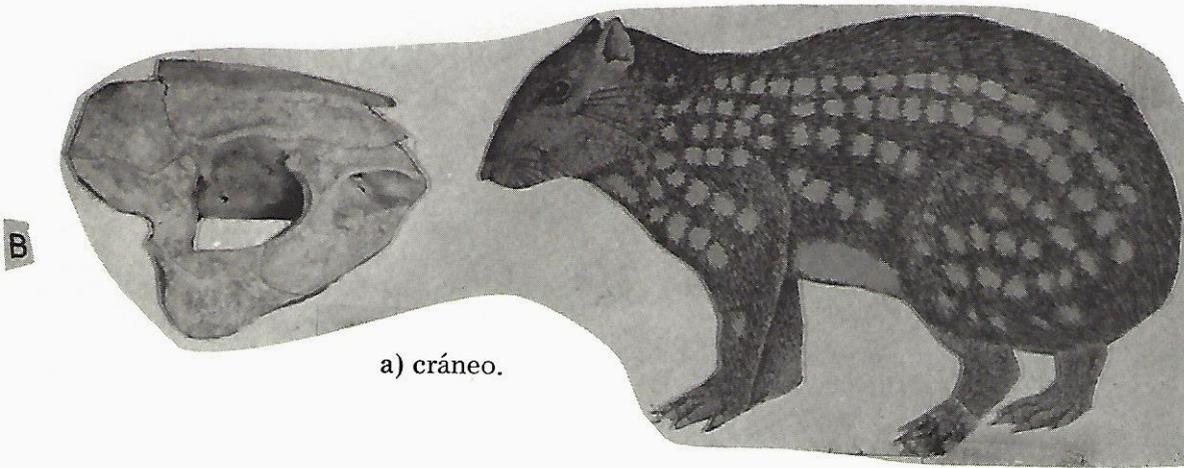
IV: a- Punta de proyectil; b- Cuchillo.



Odocoileus Virginianus
Venado Cola Blanca



c,d,e,f) costillas
g-h: vertebras.



a) cráneo.

Agouti paca.

Conejo Pintado.

Fig. 29

Representación de los hábitos alimenticios, en la caza de mamíferos, abundantes en la época prehispánica.